

Control parental y agresión en niños y adolescentes: una revisión sistemática

Parental control and aggression in children and adolescents: a systematic review of the literature

Angélica Vera-Sagredo ¹ 

Rosa María Ruiz-Ortiz ² 

José Manuel Muñoz ² 

Rosario Carreras ^{2*} 

¹ Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile

² Universidad de Cádiz, Spain

* Autor/a de correspondencia. E-mail: rosario.carreras@uca.es

Cómo referenciar este artículo/ How to reference this article:

Vera-Sagredo, A., Ruiz-Ortiz, R. M., Muñoz, J. M., & Carreras, R. (2025). Control parental y agresión en niños y adolescentes: una revisión sistemática [Parental control and aggression in children and adolescents: a systematic review of the literature]. *Educación XX1*, 28(2), 201-256. <https://doi.org/10.5944/educxx1.42152>

Fecha de recepción: 04/09/2024

Fecha de aceptación: 05/01/2025

Publicado online: 20/06/2025

RESUMEN

Actualmente contamos con una considerable cantidad de investigación sobre la agresión entre niños y adolescentes que destaca la relevancia de las estrategias parentales como antecedentes. Sin embargo, existen pocos estudios que sistematizan los trabajos disponibles sobre los efectos de los subtipos de control parental en cada categoría específica de agresión. La presente revisión es un intento de integrar en un mismo estudio las investigaciones actualizadas sobre los efectos diferenciales del control, tanto conductual como psicológico, sobre la agresión, en general, y sus tipos (abierta, relacional, proactiva,

reactiva, bullying), en particular. Para esta revisión se buscaron, codificaron y clasificaron estudios publicados entre los años 2018 hasta el 2023 que consideramos relevantes en la temática. Como resultado, se identificaron 28 trabajos. Los resultados mostraron que un mayor control psicológico parental parece contribuir a la conducta externalizante y más concretamente a la conducta agresiva de sus hijos, sin que esta relación sea moderada por el país de origen, ni la normatividad cultural del control psicológico en el país de estudio, ni la edad del adolescente. Por otro lado, no se ha encontrado consenso suficiente entre los estudios revisados en la conceptualización e instrumentos de medida del control conductual parental ni en los resultados sobre las asociaciones de este tipo de control con la conducta externalizante y/o agresiva de los hijos, evidenciándose que la cultura puede actuar como variable moderadora. En los próximos años, los autores podrían centrarse en consensuar el concepto, los componentes y los instrumentos de medida del control parental, especialmente el control conductual, considerar la especificidad de las distintas categorías de agresión, y dilucidar el papel del género del progenitor y del adolescente en cada una de estas relaciones específicas.

Palabras clave: control conductual parental, control psicológico parental, agresión, conducta externalizante, adolescencia, género

ABSTRACT

There is considerable research on aggression in children and adolescents that highlights the relevance of parenting strategies as antecedents. However, there are few researchers that systemize the available studies on effects of the subtypes of parental control on each specific category of aggression. The present review is an attempt to integrate in the same study the updated research on the differential effects of both, behavioural and psychological control, on aggression, in general, and its types (open, relational, proactive, reactive, bullying), in particular. For this review, studies published between 2018 and 2023 that were deemed relevant to the topic were searched, coded, and classified. As a result, 28 works were identified. The results showed that greater parental psychological control seems to contribute to externalizing behaviour and more specifically to the aggression of their children, without this relation being moderated by the country of origin, nor the cultural normativity of psychological control in the country of study, nor the age of the adolescent. On the other hand, sufficient consensus has not been found in the conceptualization and measurement instruments of parental behavioural control or in the results on the associations of this type of control with the externalizing and/or aggressive behaviour of children, evidencing that culture can act as a moderating variable. In the coming years, the authors could focus on agreeing on the concept, components and measurement instruments of parental control, especially behavioural control, considering the specificity of the different categories of aggression, and elucidating the role of gender of the parent and the adolescent in each of these specific relations.

Keywords: parental behavioural control, parental psychological control, aggression, externalizing behaviour, adolescence, gender

INTRODUCCIÓN

Los últimos años de la niñez y la adolescencia suponen un periodo caracterizado por los cambios rápidos, y a veces intensos, en el desarrollo físico, psicológico e intelectual. Durante esta etapa, los adolescentes se encuentran inmersos en la construcción de su propia identidad, y el desafío que esto les supone puede producir determinados desequilibrios en sus actitudes y emociones. Estos desequilibrios, a su vez, pueden traducirse en cambios de comportamiento, como la aparición o intensificación de conductas agresivas (Petersen et al., 2015). De hecho, las conductas agresivas durante este periodo de transición a la juventud tienen una alta prevalencia. Aunque existen diferencias en función de la edad, el género y otras variables individuales, familiares y escolares, así como el país analizado, diversos estudios estiman una prevalencia que oscila entre el 13% y el 48.6% de adolescentes implicados en algún tipo de agresión (por ejemplo, Lebrun-Harris et al., 2020). Además, en esta etapa del desarrollo, las conductas agresivas, ya sean de nueva aparición o intensificación de las ya existentes, son la forma más común y persistente de desajuste social, con importantes consecuencias a largo plazo en la salud mental y en el bienestar individual y social (Wolke & Lereya, 2015).

Precisamente debido a su impacto perjudicial en agresores, víctimas y la propia sociedad, la agresión ha recibido una importante atención teórica y empírica desde la década de los 60. En los primeros trabajos, la atención se focalizó en las formas abiertas de la agresión (más característica de los niños que de las niñas), y desde los 90 la investigación incluyó la agresión relacional, que se refiere a comportamientos como hacer el vacío, utilizar la exclusión social, difundir rumores falsos y maliciosos o amenazar con romper la amistad (Casas et al., 2006). Más adelante, se ha avanzado desde estos estudios centrados en la forma de la agresión a contemplar también la función, lo que ha permitido profundizar en la comprensión de las razones por las cuales los jóvenes se comportan agresivamente (Little et al., 2003). Considerando la función, se ha diferenciado entre agresión proactiva, que es un comportamiento orientado a la meta, calculado, sin carga emocional y motivado por recompensas externas; y la agresión reactiva, que se refiere a un comportamiento de contrataque a la hostilidad y que a menudo se acompaña de emociones negativas como la ira y la ansiedad. Además, tanto la forma como la función de la agresión cambian paulatinamente a medida que avanza la adolescencia, probablemente asociado al desarrollo de los procesos sociales y cognitivos. Así, la investigación sugiere que la agresión tiende a ser menos física y más verbal y relacional en el transcurso de la infancia y la adolescencia (Björkqvist, 2018); en cuanto a la función, aunque los resultados de la investigación no son tan claros, parece que el comportamiento agresivo tiende a estar más orientado hacia las personas y ser de naturaleza más hostil con el crecimiento (Fite et al., 2008). Por último, en las últimas décadas la

investigación también ha prestado atención a un tipo específico de agresión, el *bullying* escolar. Este tipo de agresión se define como un comportamiento agresivo, intencional y repetido, dirigido a causar daño a otros, basado en un desequilibrio de poder percibido, que tiene una alta prevalencia en la niñez tardía y adolescencia, además de conllevar consecuencias negativas para la salud mental (Noncentini et al., 2018). A pesar de que con todos estos trabajos se ha aprendido mucho sobre la agresión y los factores asociados, todavía hoy es necesaria una comprensión más completa e integrada de los comportamientos agresivos.

Entre los factores estudiados como antecedentes de la agresión en la niñez y la adolescencia, los factores vinculados al entorno familiar han recibido especial atención, concluyéndose que las figuras parentales juegan un papel clave en el comportamiento agresivo de la infancia y adolescencia. Influenciados por la teoría de Baumrind (1971), muchos de estos estudios se han centrado en las relaciones entre las prácticas parentales de crianza y el desarrollo de la agresión en quienes crecen a su cuidado, encontrado efectos directos e indirectos, así como positivos o negativos. Masud et al. (2019), en una revisión, concluyen que el estilo autoritario tiene un mayor impacto en el desarrollo de la agresión durante la infancia en comparación con la crianza autoritativa y permisiva. Desde esta perspectiva analítica, es interesante destacar que estos autores proponen que las diferencias entre figuras autoritativas y autoritarias en la forma de ejercer el control parental puede ser un factor clave a la hora de comprender la diferente incidencia de estos estilos en la agresión. En este mismo sentido, es conveniente señalar que, en las últimas décadas, un número relevante de investigadores sobre las estrategias de crianza ha desviado su atención desde las tipologías tradicionales (estilos de crianza) hacia el estudio separado de las dimensiones específicas que los componen, lo que ha estimulado la investigación sobre el control que ejercen las figuras adultas responsables y sus efectos (Kuppens et al., 2009).

Algunos autores han argumentado que el control parental no debería ser visto como unidimensional, ya que puede incluir distintos constructos con diferentes significados (Hoeve et al., 2009). Así, el control conductual y el control psicológico en la crianza se consideran dos formas distintas de control parental (Barber, 1996). El primero, se refiere a las estrategias específicas utilizadas por las figuras adultas responsables para supervisar, gestionar o regular el comportamiento en la infancia y adolescencia, tales como monitorear sus actividades y ubicación, así como establecer reglas y restricciones para orientar sus acciones. Por el contrario, el control psicológico se centra en manipular de manera implícita las conductas de quienes están bajo su cuidado, mediante la regulación de sus emociones, pensamientos y sentimientos, usando tácticas como ataques personales, inducción de culpa, afirmación de autoridad y retirada del afecto.

Desde un punto de vista teórico, se sugieren relaciones entre las prácticas control parental y la agresión. Así, estas relaciones se han explicado por la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977) y la teoría de la coerción (Reid et al., 2002), que sugieren que las figuras parentales modelan el comportamiento agresivo en la infancia y adolescencia cuando utilizan diversas estrategias de control, como las coercitivas, castigo o manipulación. Las relaciones entre el control parental y la agresión también se han basado en la teoría del apego; así, se ha sugerido que las conductas insensibles y de rechazo por parte de las figuras adultas responsables promueven un apego inseguro, lo que puede llevar a la percepción de otras personas como poco confiables y hostiles, y estas percepciones pueden provocar comportamientos agresivos en las relaciones sociales (Michiels et al., 2008). Esta visión encaja también con la teoría del procesamiento social que otorgan a la agresión la inadecuada atribución de intenciones hostiles en situaciones sociales que llevan al uso de la agresión como reacción a estas situaciones (Crick & Dodge, 1996). Por otro lado, según la teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000), la agresión puede surgir cuando sus necesidades de autonomía en la infancia y adolescencia no son satisfechas por figuras adultas excesivamente controladoras. En estos casos, la agresión se puede producir como protesta ante la frustración que le provoca el no poder satisfacer sus necesidades, deseos y motivaciones (teoría de la frustración-agresión; Breuer & Elson, 2017).

Sin embargo, desde un punto de vista empírico, los resultados de los estudios realizados para evaluar la relación entre el control parental y la agresión en la infancia y adolescencia, no siempre han sido consistentes. Así, en el caso del control conductual, un amplio grupo de estudios concluye que niveles apropiados de este tipo de control (ni demasiado escaso ni demasiado excesivo) tiene una asociación positiva con el autocontrol y la adaptación social de la infancia (por ejemplo, Zhang et al., 2022). Si bien es cierto que el control conductual ejercido por las figuras adultas responsables implica la presencia de reglas y requisitos, también es cierto que el control efectivo suele conllevar la imposición de consecuencias, que pueden ser muy diferentes y abarcan una amplia gama de comportamientos parentales ante el incumplimiento de las reglas y límites acordados. En este sentido, las investigaciones han mostrado que algunas técnicas disciplinarias, como la retirada de privilegios o el razonamiento inductivo, fomentan el comportamiento infantil apropiado y previenen el mal comportamiento; por el contrario, otras técnicas como la coerción o el castigo físico se consideran contraproducentes porque inducen a la agresividad, sentimientos de hostilidad y rechazo. Baumrind (2012) afirma que el control conductual parental, aunque en ocasiones puede ser una forma de crianza positiva como muchos autores han sugerido, también puede tener consecuencias negativas cuando se utilizan estrategias coercitivas o el castigo como métodos de afirmación de poder.

Por otro lado, respecto al control psicológico parental, se han encontrado estudios que lo relacionan con agresión física en la infancia y adolescencia (Chen et al., 2020), agresión relacional (Blossom et al., 2016), reactiva (Fite et al., 2021) y proactiva (Rathert et al., 2011); también se ha evidenciado que este tipo de control parental aumenta la probabilidad de que infantes y adolescentes se impliquen en conductas de *bullying* (Yu et al., 2019). Sin embargo, estos estudios son más limitados en número y también sus resultados han mostrado cierta inconsistencia (Kuppens et al., 2009).

Además de estudios primarios, se han encontrado algunos trabajos de revisiones sobre la relación entre control parental y agresión en la infancia y adolescencia. Por ejemplo, Rothbaum y Weisz (1994) analizaron cuantitativamente y de forma general las asociaciones entre los comportamientos parentales y las conductas externalizantes en infantes; entre sus conclusiones, se informó de una relación positiva entre las estrategias coercitivas y de castigo de adultos responsables y este tipo de conductas en sus hijos e hijas. Otros estudios meta-analíticos asociaron el castigo corporal con altos niveles de agresión y delincuencia (por ejemplo, Gershoff & Grogan-Kaylor, 2016). En la investigación de Hoeve et al. (2009), revisaron las asociaciones de la delincuencia (incluyendo el comportamiento agresivo), y concluyeron una relación positiva con el control conductual y el control psicológico parental, así como una relación negativa con la supervisión parental. Por su parte, Pinquart (2017), en su estudio identificó que las relaciones más fuertes del comportamiento externalizante con las estrategias parentales se encontraron para el control psicológico y el castigo físico. Algunos autores han examinado específicamente los efectos del control psicológico parental, concluyendo que existe una asociación positiva de este tipo de estrategia parental y los problemas de comportamiento en general (Yan et al., 2020) y con la agresión relacional en particular (Kuppens et al., 2013).

Es interesante mencionar que uno de los moderadores que se han estudiado en mayor medida para la relación entre el control parental y la agresión en la infancia y adolescencia ha sido el género, tanto del sujeto como del progenitor. Sin embargo, los resultados de estos estudios tampoco han sido claros. Por ejemplo, el metaanálisis de Rothbaum y Weisz (1994) indicaba que el impacto del control parental sobre la agresión era más fuerte entre las niñas que entre los niños, mientras que otras investigaciones recientes no han encontrado evidencia del papel moderador del género adolescente (Kuppens et al., 2013; Pinquart, 2017). Así mismo, la evidencia sobre si la agresión de los adolescentes se relaciona más fuertemente con el control psicológico de la madre o del padre también es inconsistente (Beliveau et al., 2023).

Por último, aunque estos estudios de revisión han proporcionado conclusiones valorables, raramente se han distinguido en el mismo trabajo los impactos del control conductual y el control psicológico parental sobre el comportamiento agresivo en la

infancia y adolescencia (Guo et al., 2023), por lo que se considera que una revisión actualizada de la literatura, que integre los efectos tanto del control conductual como del control psicológico parental con los diferentes tipos de agresión (abierta, relacional, proactiva, reactiva, *bullying*), puede contribuir tanto a refinar los conceptos de ambos tipos de control como a aclarar algunas de las inconsistencias que aún permanecen y que, desde esta perspectiva, puede deberse a que tanto las teorías explicativas como las moderadoras que actúan en estas relaciones son específicas para los distintos tipos de agresión. Además, se considera que, en los últimos años de la niñez y la adolescencia, por un lado, las dimensiones de control parental pueden ser más diferenciadas y, por otro, los comportamientos agresivos se van estabilizando y discriminando en mayor medida, además de por la forma, también por la función, considerándose asimismo un período relevante para el *bullying*, con lo que situar la revisión en este periodo puede facilitar la comprensión de estas relaciones.

Objetivos de la presente revisión

En este contexto, el objetivo principal de esta revisión sistemática es evaluar la naturaleza de la asociación entre el control parental y la agresión de los infantes y adolescentes entre los 8 y los 18 años, mediante la síntesis del conocimiento sobre esta temática publicada en los últimos cinco años. El objetivo es determinar si los distintos tipos de control parental, conductual o psicológico, son factores de riesgo para las diferentes categorías de la agresión en los(as) hijos(as) (abierta, relacional, proactiva, reactiva, *bullying*), teniendo en cuenta el género tanto de la figura adulta responsable como de la persona joven. Se espera, además, ampliar la base de conocimiento actual, identificando otros posibles moderadores de esta relación en cada caso. Para lograr estos objetivos, se formularon una serie de preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se conceptualizan actualmente el control comportamental y el control psicológico parental? ¿Qué instrumentos de medida se utilizan para evaluar los distintos subtipos de control parental?
2. ¿Qué relaciones diferenciales existen entre los distintos subtipos de control parental con cada categoría específica de agresión considerada? ¿Son diferentes estas relaciones cuando el progenitor es la madre o el padre, y para los hijos y las hijas? ¿Se pueden sugerir a partir de los resultados de los estudios analizados posibles moderadores de la relación entre control parental y agresión de los(as) hijos(as) en cada caso?
3. ¿Se pueden proponer, a partir de los resultados de los estudios analizados, los siguientes pasos en la investigación sobre los efectos del control parental en la agresión de infantes y adolescentes?

MÉTODO

El diseño de investigación consideró una revisión sistemática (RSL) basada en las directrices de la declaración PRISMA (Moher et al., 2009; Page et al., 2021). La investigación consistió en cinco fases: (1) Criterios de selección de estudios; (2) Definición de estrategia de búsqueda; (3) Extracción de los datos; (4) Evaluación del sesgo; (5) Síntesis y análisis de los datos. Todo el procedimiento se realizó con la herramienta Rayyan (Ouzzani et al., 2016) que permite recopilar y examinar información.

Es importante señalar que debido a la alta heterogeneidad observada en las variables “criterio”, se decidió, siguiendo a Ruiz-Hernández et al. (2018), realizar una síntesis narrativa de los resultados, ante la imposibilidad de efectuar un metaanálisis.

Criterios de selección de estudios

Para la selección de la literatura, los criterios de inclusión de la búsqueda fueron: (1) Estudios cuantitativos de diseño transversal o longitudinal; (2) El estudio tiene que incluir como variable predictora el control psicológico parental (madre o padre) o el control conductual parental (madre o padre); (3) El estudio debe incluir como variable de criterio la agresión del infante o adolescente; se han incluido también aquellos que consideran como variable “criterio” la conducta externalizante, dado que esta incluye la agresión, entre otros comportamientos; (4) Los participantes tienen que encontrarse entre las edades de 8 a 18 años; (5) Debe estar escrito en inglés o español; (6) Debe haber sido publicado en revistas científicas revisadas por pares desde el 1 de enero de 2018 hasta el 31 de diciembre de 2023; (7) Deben estar en revistas de acceso abierto para acceder al artículo completo.

Estrategia de búsqueda

En el mes de enero de 2024 se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva de la literatura publicada entre 2018 y 2023 en las bases de datos *Web of Science*, *Scopus*, *SciELO*, *PsycInfo*, *Medline*, *Pubmed*, *Eric* y *PsycArticles*. La estrategia de búsqueda contempló la combinación con los conectores “AND” y “OR” en el título, resumen y palabras claves. Estos algoritmos fueron revisados en inglés y en español: “Parental behavioral control” OR “Parental behavioural control” OR “Parental psychological control” OR “Parenting control dimension” AND “Aggression” OR “Aggressive behavior” OR “Aggressive behaviour” OR “Bullying” OR “Externalizing behavior” OR “Externalising behavior” OR “Externalizing behaviour” OR “Externalising behavior” AND “Children” OR “Adolescents” OR “Adolescence”; “Control comportamental parental” OR “Control conductual parental” OR “Control psicológico parental” AND “Agresión” OR

“Comportamiento agresivo” OR “Bullying” OR “Acoso escolar” OR “Comportamiento externalizante” OR “Problemas de comportamiento” AND “Niñ*” OR “Adolescentes” OR “Adolescencia”.

La búsqueda en las bases de datos seleccionadas utilizó la misma estrategia y ecuación de búsqueda en todos los casos, garantizando consistencia en el proceso. Esta ecuación fue revisada y aplicada tanto en inglés como en español, al incluir términos relacionados con el control parental, la agresión y las conductas externalizantes en niños y adolescentes. La combinación de términos y conectores “AND” y “OR” fue idéntica en todas las búsquedas realizadas, asegurando así que los resultados obtenidos fueran comparables entre las distintas plataformas consultadas.

Extracción de datos

Para la extracción de datos, los artículos fueron revisados por tres evaluadores independientes, quienes examinaron el título, el resumen y las palabras clave, resolviendo de manera consensuada cualquier desacuerdo. En una segunda etapa, los estudios seleccionados fueron leídos de forma independiente por dos revisores, quienes nuevamente resolvieron las discrepancias a través de la discusión. En caso de no llegar a un acuerdo, se solicitó la intervención de un tercer evaluador para determinar si el estudio cumplía con los criterios de inclusión.

Evaluación del sesgo

La calidad de los estudios se realizó a través de una lista de verificación que consideró los siguientes interrogantes: ¿Están claramente especificados los objetivos de la investigación?; ¿Fue el estudio diseñado para lograr estos objetivos?; ¿Están claramente descritas las técnicas utilizadas y justificada su selección?; ¿Se miden adecuadamente las variables consideradas por el estudio?; ¿Se describen adecuadamente los métodos de recopilación de datos?; ¿Está claro el propósito del análisis de datos?; ¿Se describen adecuadamente las técnicas estadísticas utilizadas para analizar los datos y se justifica su uso?; ¿Se presentan resultados negativos (si los hay)?; ¿Los investigadores discuten algún problema con la validez/confiabilidad de sus resultados?; ¿Se responden adecuadamente todas las preguntas de la investigación?; y ¿Qué tan claros son los vínculos entre la interpretación de los datos y las conclusiones?

Síntesis y análisis de los datos

Los estudios seleccionados se codificaron en dos tablas resumen según el tipo de diseño, longitudinal o transversal. En las tablas se incluyeron los siguientes

datos de cada estudio: autores, fecha, localización del estudio, objetivo, muestra (distribución por género, tasa de retención, rango de edad), tipo de control parental y denominación utilizada, instrumentos de medida, informantes del control parental, variable criterio (conducta externalizante, agresión y subtipo, instrumentos de medida e informantes), variables moderadoras, y resultados relevantes para el objetivo de esta revisión. En el caso de los estudios longitudinales, también hemos incluido la duración.

RESULTADOS

En la figura 1 se muestran los resultados en cada una de las etapas del proceso de revisión. Aplicando la estrategia de búsqueda descrita, se localizó inicialmente un total de 1080 publicaciones. Posteriormente se eliminaron 319 estudios, por tratarse de duplicaciones. En la revisión de los trabajos restantes se eliminaron 726 por distintas razones como muestra, diseño de investigación o temas que no estaban relacionados con la investigación. De los artículos restantes, al aplicar los criterios de inclusión y exclusión a través de la lectura de título, palabras clave y resumen, quedaron 35 publicaciones que fueron sometidos a lectura crítica completa, tras lo cual se excluyeron 7 estudios. En la tabla 1 se pueden ver los artículos excluidos y las razones de la exclusión. El proceso, por tanto, concluyó con la selección de 28 artículos que forman parte de este análisis.

Figura 1

Proceso de selección (siguiendo la guía PRISMA; Moher et al., 2009; Page et al., 2021)

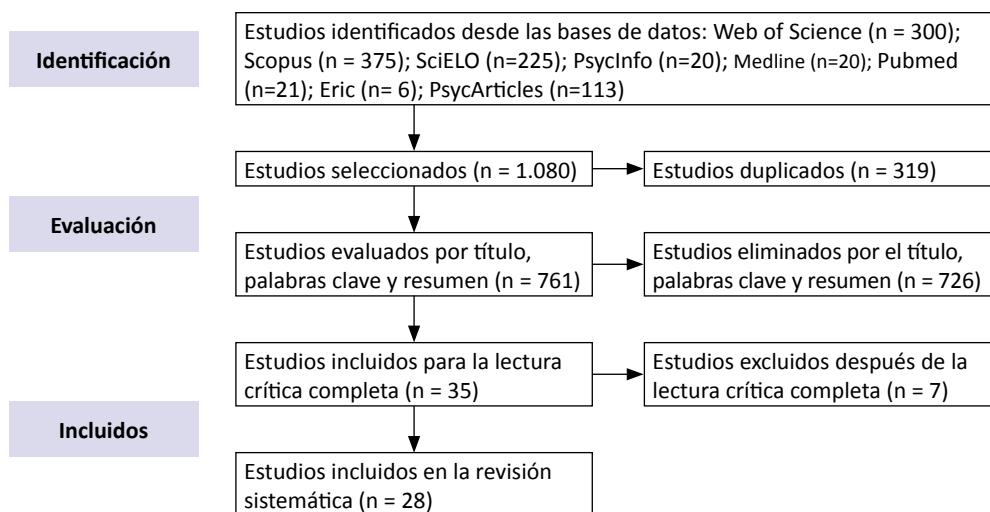


Tabla 1*Estudios excluidos*

Autores/ fecha	Razón de la exclusión
1. Calders et al. (2020).	El control no fue la variable predictora, aparece en el artículo como una característica de los estilos que utilizaron como variable predictora.
2. Cole et al. (2021).	La variable control psicológico no es usada como variable predictora sino como mediadora.
3. Del Puerto-Golzarri et al. (2022).	El control no fue la variable predictora, aparece en el artículo como una característica de los estilos que utilizaron como variable predictora.
4. Li et al. (2021).	No emplea la variable control psicológico, en su lugar estudia la variable de castigo físico.
5. McClain et al. (2020).	La variable control psicológico no es usada como variable predictora sino como moderadora.
6. Peets et al. (2022).	En el primer año del estudio longitudinal la edad de los sujetos fue de 6 años, con lo que, aunque en el último año estos tuvieron 8-9 años, la mayoría del estudio transcurre antes de la preadolescencia.
7. Yang et al. (2023).	El control no fue la variable predictora, aparece en el artículo como una característica de los estilos que utilizaron como variable predictora.

En las tablas de los anexos se muestra un resumen de los resultados de los estudios longitudinales y transversales, respectivamente, que se han incluido en esta revisión. De los artículos analizados, 16 fueron longitudinales, incluyendo una muestra total de 11069 sujetos, y 12 fueron estudios transversales, con una muestra total de 13334 sujetos. En la mayoría de los trabajos la muestra fue homogénea en cuanto a género. El rango de edad estuvo comprendido entre 8 y 18 años, representando la preadolescencia, adolescencia temprana, media y tardía. Hay que tener en cuenta que la variable del control conductual parental se utilizó con diferentes denominaciones, conceptos e instrumentos de evaluación. El control parental, además, en la mayoría de los casos se empleó junto a otras como variables predictoras y algunos estudios incluyeron además variables moderadoras. También es importante recordar que la variable criterio, en algunos de los estudios fue la conducta externalizante que incluye agresión, pero también otras conductas como delincuencia o incumplimiento de normas, dependiendo del estudio; asimismo, en los trabajos que consideraron la agresión como variable criterio, algunos estudiaron la agresión general y otros algún tipo específico de agresión.

Concepto y medida del control parental

Como se puede observar en los anexos, algunos de los artículos revisados han considerado simultáneamente los efectos del control psicológico y del control

conductual parental (Di Giunta et al., 2022; Fuentes-Balderrama et al., 2020; Guo et al., 2023; Houtepen et al., 2019; Lansford et al., 2018 y Selçuk et al., 2022), siendo tres de ellos longitudinales. De los restantes, catorce estudios (Ahemaitijiang et al., 2021; Bai et al., 2020; Basili et al., 2021; Chen y Cheng, 2020; Chen et al., 2020; Huey et al., 2020; Kochanova et al., 2021; Laird y Frazer, 2020; León del Barco et al., 2019; Metro et al., 2019; Safdar y Khan, 2019; Tian et al., 2019; Van Heel et al., 2019; y Lin et al., 2022, siendo ocho de ellos longitudinales) se centran en los efectos del control psicológico, y seis en los efectos del control conductual (Álvarez-García et al., 2019; Rothenberg et al., 2020a; Rothenberg et al., 2020b; Rothenberg et al., 2020c; Yang et al., 2022; y Vrolijk et al., 2023), todos longitudinales excepto uno de ellos.

En relación con el concepto de control psicológico parental, el 88.5% de los artículos se basan en la definición que estableció Barber (1996) o en definiciones de autores, basados a su vez en el concepto del mismo autor (Silk et al., 2003 o Soenens et al., 2004). El control psicológico se describe en los artículos revisados como un tipo de control coercitivo, pasivo-agresivo e intrusivo que se caracteriza por la hostilidad hacia el adolescente y se manifiesta principalmente a través de estrategias encubiertas, como invalidar sentimientos, inducir culpa o crear un entorno en el que la aceptación depende de la conducta del adolescente. Asimismo, la mayoría de los instrumentos de medida han sido escalas (o subescalas de otras escalas más amplias) basadas en las propuestas de Barber (1996), traducidas o adaptadas, o bien elaboradas por los propios autores. Por ejemplo, la escala *Psychological Control Scale – Youth Self-Report* (Barber, 1996), el *Parental Psychological Control Questionnaire* (PPCQ) (Cheng, 2014), o las subescalas de *Control Psicológico Parental* de la *Psychological Control and Autonomy Granting Scale* (Silk et al., 2003), de la *Leuven Adolescent Perceived Parenting Scale* (LAPPS) (Soenens et al., 2004), de la *Escala para la Evaluación del Estilo Educativo de los Padres de Adolescentes* (EES-C) (Oliva et al., 2007), del *Parental Practices Scale* (Andrade & Betancourt, 2008), *Parental Control Questionnaire* desarrollado por Wang et al. (2007), el *Parental Acceptance–Rejection/Control Questionnaire-Short Form* (PARQ/Control-SF) (Rohner, 2005), *Dependency Oriented and Achievement Oriented Psychological Control Scale* (DAPCS) (Soenens et al., 2010) y el *Parent Report of Parent Behavior Inventory* (PRPBI) (Margolies & Weintraub, 1977; Schaefer, 1965a). Tan solo uno de ellos utilizó una medida observacional (también basada en las características del control psicológico establecido por Barber) en una tarea de discusión entre padres e hijos en un ambiente controlado y codificación en una escala Likert adaptada de la utilizada en el *Minnesota Longitudinal Study of Parents and Children* (Sroufe et al., 2005); nos referimos al trabajo de Ahemaitijiang et al. (2021), que se realizó con preadolescentes.

Menos consenso hubo tanto en el concepto de control conductual parental, como en el nombre utilizado para esta variable. Solo en algunos de los trabajos

(Di Giunta et al., 2022; Guo et al., 2023; Selçuk et al., 2022), se hace alusión a la definición que dio Barber (1996) al diferenciarlo del control psicológico. Otros autores (Rothenberg et al., 2020a; Rothenberg et al., 2020b; Rothenberg et al. 2020c), lo entienden como los esfuerzos que hacen los padres para permanecer atentos a las actividades de sus hijos(as), por comunicar expectativas claras y por redirigir el comportamiento de los niños cuando no es acorde a estas expectativas. Los autores Lansford et al. (2018) resaltan la insistencia en la obediencia total de los(as) hijos(as), diferenciándolo de otras conductas parentales como el monitoreo (conocer con quién pasa el tiempo o limitar las actividades del adolescente). Sin embargo, Yang et al. (2022) y Kapetanovic et al. (2020), consideran que el control conductual incluye los intentos activos de los padres para monitorizar a sus hijos(as) (incluso utilizando la denominación monitoreo parental), la solicitud de información (denominándolo solicitud parental), el rastreo de actividades y el control de la conducta de los adolescentes mediante el establecimiento de normas. Para Vrolijk et al. (2023) el control conductual es como una forma de monitoreo en la que los padres exigen a sus hijos(as) que los mantengan informados y les pidan permiso sobre su tiempo libre sin supervisión, sin que los padres necesariamente den orientación o retroalimentación adicional a sus hijos(as), por lo que lo diferencian de la solicitud, que consideran otra forma diferente de monitoreo parental. En un sentido similar, Fuentes-Balderrama et al. (2020) lo denominan “imposición” y se refiere a conductas parentales utilizadas para dictar de manera punitiva y contundente creencias y comportamientos para limitar o eliminar conductas indeseables, independientemente de los deseos y necesidades de los niños. Por su parte, Houtepen et al. (2019) afirman que el control conductual parental, se parece mucho al control que ejercen los padres que brindan apoyo a la autonomía, estableciendo reglas claras para el comportamiento de los(as) hijos(as) (incluso utiliza la denominación de apoyo a la autonomía). Y los autores Cui & Lan (2020) lo definen como un tipo de disciplina parental dura, caracterizada por una crianza con mayores niveles de afirmación de poder, incluyendo también al control psicológico.

Asimismo son variados los instrumentos utilizados en los artículos para medir el control conductual; el más común ha sido la subescala de control conductual parental del *Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire-Short Form* (Rohner, 2005), tanto en su versión para padres como para adolescentes (Di Giunta et al., 2022; Lansford et al., 2018; Rothenberg et al., 2020a; Rothenberg et al., 2020b; Rothenberg et al., 2020c). En cambio Vrolijk et al. (2023) y Kapetanovic et al. (2020) utilizaron la versión holandesa de la escala desarrollada por Stattin y Kerr (2000), en sus versiones para adolescentes y/o para padres; y Fuentes-Balderrama et al. (2020), una versión reducida de la *Parental Practices Scale* de Andrade y Betancourt (2008), en su versión para padres. Solo Houtepen et al. (2019) usó otra subescala de la misma escala (*Leuven Adolescent Perceived Parenting Scale* (LAPPS), Soenens et al., 2004) utilizada

para medir el control psicológico. Por su parte, Guo et al. (2023) emplearon el *Parental Control Questionnaire* desarrollado por Wang et al. (2007); para medir el control comportamental, las subescalas de solicitud de los padres y restricción de los padres), instrumento completado por los adolescentes. *Dimensions of Parenting Style Questionnaire* (Álvarez-García et al., 2016; una adaptación de la escala desarrollada por Oliva et al., 2007) fue completada por los adolescentes en el estudio de Álvarez-García et al. (2019). Por último, en la investigación de Selçuk et al. (2022) se empleó el *Parental Solicitation and Parental Rules Scales* (Kerr & Stattin, 2000) que completaron las madres y los adolescentes.

Efectos del control parental en la agresión de los adolescentes y variables moderadoras

Un objetivo prioritario de este trabajo se refería a los efectos de ambas formas de control parental sobre las conductas externalizantes y, más concretamente, sobre la agresión de los preadolescentes y adolescentes. Como podemos observar en las tablas de los anexos y en la tabla 2, de los artículos revisados, el 46.4% utilizaron como variable criterio la conducta externalizante. Y entre estos estudios, nueve analizaron el control psicológico como variable predictora (Bai et al., 2020; Basili et al., 2021; Fuentes-Balderrama et al., 2020; Kochanova et al., 2021; Laird y Frazer, 2020; Lansford et al., 2018; León del Barco et al., 2019; Selçuk et al., 2022; Van Heel et al., 2019) y ocho (Álvarez-García et al., 2019; Fuentes-Balderrama et al., 2020; Kapetanovic et al., 2020; Lansford et al., 2018; Rothenberg et al., 2020a; Selçuk et al., 2022; Vrolijk et al., 2023) estudiaron los efectos del control conductual parental.

Tabla 2

Artículos revisados en función de la variable predictora y la variable criterio

	Conducta Externalizante	Agresión
Control psicológico	(1) Lansford et al. (2018)* (6) Laird y Frazer (2020) (11) Basili et al. (2021) (19) León del Barco et al. (2019) (22) Bai et al. (2020) (25) Fuentes-Balderrama et al. (2020)* (28) Selçuk et al. (2022)*	(2) Meter et al. (2019) (3) Van Heel et al. (2019) (4) Chen et al. (2020) (5) Huey et al. (2020) (10) Ahemaitijiang et al. (2021) (12) Di Giunta et al. (2022)* (13) Lin et al. (2022) (16) Guo et al. (2024)* (18) Houtepen et al. (2019)* (20) Safdar y Khan (2019) (21) Tian et al. (2019) (24) Chen & Cheng (2020) (27) Kochanova et al. (2021)*

	Conducta Externalizante	Agresión
Control conductual	(1) Lansford et al. (2018)* (7) Rothenberg et al. (2020a) (8) Rothenberg et al. (2020b) (15) Vrolijk et al. (2023) (17) Álvarez-García et al. (2019) (25) Fuentes-Balderrama et al. (2020)* (26) Kapetanovic et al. (2020) (28) Selçuk et al. (2022)*	(9) Rothenberg et al. (2020c) (12) Di Giunta et al. (2022)* (14) Yang et al. (2022) (16) Guo et al. (2024)* (18) Houtepen et al. (2019)* (23) Cui y Lan (2020)*

Nota. Los artículos que aparecen con asterisco (*) son aquellos que estudian como variable predictora tanto el control psicológico parental como el conductual, por lo que aparecen en ambas filas.

Los resultados de los estudios revisados mostraron casi consistentemente que el control psicológico parental se relacionó con un mayor nivel de conducta externalizante en sus hijos(as). Sin embargo, este efecto estuvo moderado por diferentes variables; así, algunos autores solo lo encontraron cuando la conducta externalizante fue informada por los padres (Lansford et al., 2018), y otros en el caso del control psicológico materno, pero no paterno (Basili et al., 2021). En cuanto al género del adolescente como moderador, algunos autores no hallaron este efecto moderador (Basili et al., 2021; Guo et al., 2023; Van Heel et al., 2019), mientras que otros encontraron que el efecto era mayor en los varones (León del Barco et al., 2019). Otras variables analizadas como moderadores de esta asociación, pero que no mostraron este efecto condicional, fueron la normatividad cultural del control psicológico como conductas de los padres, las creencias de estos sobre los efectos de dicho comportamiento (Lansford et al., 2018), el país de origen y la edad del adolescente (León del Barco et al., 2019) el autocontrol (Bai et al., 2020), así como la calidez y la legitimidad (Selçuk et al., 2022). Sorprendentemente, uno de los estudios (Fuentes-Balderrama et al., 2020) encontró que el control psicológico, aunque solo en el caso de los padres varones, mostró un efecto negativo en las conductas externalizantes de los adolescentes.

En cuanto a la relación entre control conductual parental y conducta externalizante en los(as) hijos(as), los resultados de los estudios fueron menos consistentes. Algunos de ellos no encontraron efectos significativos (Fuentes-Balderrama et al., 2020; Lansford et al., 2018; Rothenberg et al., 2020b; Vrolijk et al., 2023). Selçuk et al. (2022) observaron una asociación negativa entre el control conductual y los problemas externalizantes. Otros evidenciaron efectos significativos, aunque dependiendo de ciertas variables moderadoras; por ejemplo, solo en algunos países o grupos culturales como Jordania, Suecia y Tailandia (Rothenberg et al., 2020a), o en culturas en las que el control conductual parental fue menos normativo y los efectos se midieron en el mismo año (Rothenberg et al., 2020b). Ni el género de los progenitores (Fuentes-Balderrama et al.,

2020; Rothenberg et al., 2020b; Vrolijk et al., 2023), ni el informante del control conductual parental (Vrolijk et al., 2023), ni la calidez materna o las creencias de los adolescentes sobre la legitimidad del control parental (Selçuk et al., 2022), se mostraron como moderadores de la relación entre control conductual parental y la conducta externalizante en los preadolescentes y adolescentes.

El 53,6% de los estudios revisados consideraron como variable criterio a la agresión en general (Ahemaitijiang et al., 2021; Cui y Lan, 2020; Di Giunta et al., 2022; Houtepen et al., 2019; Huey et al., 2020; Lin et al., 2022; Rothenberg et al., 2020c; Tian et al., 2019; Van Heel et al., 2019; Yang et al., 2022), o a la agresión abierta (Chen et al., 2020; Safdar & Khan, 2019), agresión relacional (Chen & Cheng, 2020; Meter et al., 2019; Safdar & Khan, 2019), agresión reactiva (Guo et al., 2023; Kochanova et al., 2021; Safdar & Khan, 2019), o agresión proactiva (Guo et al., 2023; Kochanova et al., 2021; Safdar & Khan, 2019), en particular. De estos estudios, trece analizaron el control psicológico como variable predictora (Ahemaitijiang et al., 2021; Chen et al., 2020; Chen y Cheng, 2020; Di Giunta et al., 2022; Guo et al., 2023; Houtepen et al., 2019; Huey et al., 2020; Kochanova et al., 2021; Lin et al., 2022; Metro et al., 2019; Safdar y Khan, 2019; Tian et al., 2019; Van Heel et al., 2019) y seis estudiaron los efectos del control conductual parental (Cui y Lan, 2020; Di Giunta et al., 2022; Guo et al., 2023; Houtepen et al., 2019; Rothenberg et al., 2020c; Yang et al., 2022).

Los resultados de los estudios revisados mostraron una relación positiva entre el control psicológico y la agresión general en sus hijos(as) (Ahemaitijiang et al., 2021; Cui & Lan, 2020; Houtepen et al., 2019; Huey et al., 2020; Lin et al., 2022); en uno de estos estudios, esta relación fue moderada por la sincronía fisiológica en la relación entre padres e hijos(as) (Ahemaitijiang et al., 2021), de esta forma solo se evidenció cuando esta sincronía era más fuerte, y en otro de ellos, la relación no se confirmó a través de una regresión que incluyó como moderadores el género y el control del esfuerzo del sujeto (Huey et al., 2020), moderaciones que tampoco fueron significativas. El género del sujeto y del progenitor no fueron moderadores significativos en el mismo estudio. Sin embargo, en la investigación de Cui & Lan (2020), se observaron efectos moderadores del género y del perfil de determinación (perseverancia y consistencia) de los adolescentes, de forma que la dureza, tanto paterna como materna, incrementaba el comportamiento agresivo en el caso de los varones del perfil 1 (bajos niveles de perseverancia y consistencia) y con perfil 3 (altos niveles de perseverancia y consistencia). Asimismo, Lin et al. (2022) encontraron un efecto moderador de la autoestima del adolescente en las relaciones entre el control psicológico y la agresión, concretamente entre los adolescentes con baja autoestima, el control psicológico parental predijo la afiliación desviada de pares incrementando la agresión. Cuando se estudió el efecto del control psicológico parental en la agresión relacional, uno de los estudios no evidenció asociación

significativa (Meter et al., 2019) y el otro de los estudios encontró una relación significativa y mediada por las creencias normativas de los niños sobre la agresión relacional, siendo evidente este efecto indirecto solo para las niñas (Chen & Cheng, 2020). En este último trabajo, el género del progenitor no se mostró como variable moderadora. Entre los artículos que analizaron la relación entre control psicológico y otros tipos de agresión, Chen et al. (2020) observaron un efecto indirecto sobre la agresión física a través de la impulsividad y Guo et al. (2023) sobre la agresión reactiva.

Por su parte, solo cinco estudios analizaron los efectos del control conductual parental sobre la agresión de los preadolescentes y adolescentes (Di Giunta et al., 2022; Guo et al., 2023; Houtepen et al., 2019; Rothenberg et al., 2020c; Yang et al., 2022). Uno de ellos evidenció que un mayor control conductual parental a los 9 años predijo un mayor comportamiento agresivo a los 10 años y que este efecto no fue moderado por la cultura. Por el contrario, otro encontró una relación negativa diádica transaccional de los 11 a los 15 años entre el control conductual materno y la agresión de los(as) hijos(as); sin embargo, la relación del control paterno con la agresión de los adolescentes resultó también negativa, pero unidireccional (la agresión adolescente no predijo el control paterno posterior). En este último estudio, el género del sujeto no tuvo efecto moderador. Un tercer estudio no mostró relación entre el control conductual parental y la agresión de los(as) hijos(as). Por su parte, Di Giunta et al. (2022) observaron que el control paterno se asoció negativamente con las creencias de autoeficacia de los jóvenes para lidiar con la ira, lo que a su vez se asoció con menores comportamientos agresivos de los jóvenes. Y por último, Guo et al. (2023) evidenció que el control conductual de los padres predijo positivamente la agresión reactiva y la agresión proactiva en los estudiantes de 7º grado, sin diferencias de género.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La evidencia teórica y empírica en relación a los efectos de la crianza en los(as) hijos(as) ha especificado casi invariablemente dos componentes fundamentales de la crianza: el apoyo, referido a las conductas afectivas o protectoras de los padres, y el control, referido a las conductas parentales de regulación y disciplinarias que pueden ser ejercidas con mayor o menor sensibilidad. Mientras existe un amplio acuerdo en los beneficios en los(as) hijos(as) de la primera de estas dimensiones, los efectos del control han sido más controvertidos. En un intento de aportar más precisión en la investigación de los efectos del control, Barber (1996) diferenció entre control psicológico y control conductual. El objetivo de la presente revisión sistemática fue sintetizar los resultados obtenidos en los últimos cinco años sobre

los efectos de las dos dimensiones del control en las conductas externalizantes, concretamente en la agresión de los preadolescentes y adolescentes.

Concepto y medida del control parental

Sobre la conceptualización y medida del control psicológico y control conductual parental, los artículos revisados sugieren un mayor consenso en relación al control psicológico que al conductual. Desde este punto de vista la distinción entre el control conductual y psicológico de los padres sigue siendo prometedora para resolver parte de la complejidad que todavía actualmente tiene el control parental y sus asociaciones con la agresión de los(as) hijos(as). Asimismo, se evidencia que las denominaciones “control psicológico” y “control conductual” son adecuadas porque permiten comprender la distinción entre el control parental del mundo psicológico de los(as) hijos(as) y el control parental del comportamiento o la conducta del adolescente, capturando así la diferenciación original de Schaefer (1965a; 1965b) y Barber (1996). Sin embargo, tras la revisión realizada, es necesario un mayor consenso entre los autores en relación al concepto y medida del control conductual parental, tal y como manifestaran Barber et al. (2005). Desde esta perspectiva, persiste la necesidad de precisar el concepto y especificar sus componentes (por ejemplo, conocimiento que los padres tienen de las actividades y compañías de sus hijos(as), seguimiento de estas, establecimiento de reglas) y diseñar, validar y consensuar instrumentos de medida. Además, se considera relevante tener en cuenta la forma (negociación, coerción, castigo) y la frecuencia e intensidad de los esfuerzos de los padres para hacer cumplir sus expectativas, ya que esto podría ayudar a explicar las diferencias en los resultados de los estudios sobre la asociación entre control conductual parental y comportamiento agresivo en los(as) hijos(as) adolescentes.

Efectos del control parental en la agresión de los adolescentes y variables moderadoras

Control psicológico parental

En los últimos cinco años, los estudios han demostrado de manera consistente que un mayor control psicológico parental puede contribuir al desarrollo de conductas externalizantes, especialmente conductas agresivas en los(as) hijos(as), como se evidencia en estos resultados. Asimismo, este efecto parece no estar condicionado ni por el país de origen, ni por la normatividad cultural del control psicológico en el contexto del estudio, ni por la edad del adolescente. Los únicos factores que

se perfilan como posibles moderadores de esta relación son el informante de la conducta externalizante en preadolescentes y adolescentes, la sincronía fisiológica en la relación entre padres e hijos(as), la autoestima del adolescente y su conexión escolar.

Aunque los efectos del control psicológico parental sobre la conducta externalizante en los(as) hijos(as) ha sido menos estudiado que los efectos del control conductual debido a que algunos autores han señalado que el control psicológico parece tener efectos más marcados en la aparición de problemas internalizantes que externalizantes (Soenens et al., 2010), diversos estudios y revisiones previas ya habían encontrado asociaciones entre este tipo de control psicológico y los problemas de conducta o conductas antisociales de los adolescentes (Batanova & Loukas, 2014; Hoeve et al., 2009; Pinquart, 2017). Estos efectos se han explicado considerando que los adolescentes tratan de lograr una mayor autonomía e independencia y pueden percibir los intentos de control psicológico de sus padres como intrusivos e inapropiados, por lo que pueden intentar escapar de esta situación participando en conductas externalizantes (Galambos et al., 2003). Otros estudios realizados previamente a los incluidos en esta revisión también habían encontrado relaciones específicas entre el control psicológico parental y diferentes tipos de agresión. Por ejemplo, Kuppens et al. (2009) observaron asociaciones específicas entre el control físico y psicológico de los padres y la participación de los niños en agresiones físicas y relacionales, respectivamente. Los efectos del control psicológico sobre la agresión relacional se han explicado considerando que los(as) hijos(as) de padres psicológicamente controladores aprenden comportamientos coercitivos y agresivos de sus padres y luego participan en comportamientos relationalmente agresivos similares con sus compañeros (p. ej., Kuppens et al., 2013). No obstante, también se han encontrado trabajos anteriores que han demostrado vínculos significativos entre el control psicológico y ambas formas de agresión entre los niños (Nelson & Crick, 2002; Nelson et al., 2013).

En cuanto a posibles variables que condicionen la relación control psicológico parental – conducta externalizante/agresión adolescente, la revisión confirma la idea de que este efecto parece ser independientemente de la cultura y otras características individuales de los adolescentes, tal como ya manifestaron Barber et al. (2005). Especial mención por la frecuencia con la que ha sido estudiada merece la variable género, ya sea del progenitor o del adolescente, como moderadora. Los autores mencionados, Barber et al. (2005), concluyen que la falta de diferencias en los resultados obtenidos con padres versus madres, y con sujetos varones versus mujeres, subraya aún más que la naturaleza fundamental de la relación entre control psicológico parental y conducta externalizante adolescente es el propio intrusismo que experimentan estos últimos. La revisión señala que los resultados de los últimos cinco años sobre la relevancia del género del progenitor o del adolescente

en dicha relación distan mucho de ser claros, mostrándose como relevante en unos estudios e irrelevante en otros. Sin embargo, cuando estos efectos se manifiestan, se inspecciona que, en cuanto al género del progenitor, el control psicológico materno tiende a tener un impacto mayor que el paterno. En relación con el género del adolescente, el efecto parece ser más pronunciado en los varones, salvo en el caso de la agresión relacional, donde el impacto es mayor en las mujeres.

Por lo tanto, aunque la evidencia indica que experimentar control psicológico es generalmente perjudicial para el desarrollo humano, es fundamental clarificar sus efectos específicos sobre los distintos componentes de la conducta externalizante y los diversos tipos de agresión, empleando metodologías variadas. Asimismo, resulta importante realizar análisis longitudinales que exploren el papel del género del progenitor y del adolescente en muestras amplias, lo que permitiría un análisis transaccional entre el control psicológico parental y la conducta externalizante de los(as) hijos(as), confirmando o refutando los efectos sugeridos por esta investigación. Por último, sería pertinente indagar otras posibles variables moderadoras, como las identificadas en esta revisión sistemática, tales como el informante del comportamiento adolescente y la sincronía fisiológica en la relación entre padres e hijos(as).

Control conductual parental

De forma coherente con el menor consenso en la conceptualización e instrumentos de medida del control conductual parental, comparado con el control psicológico, hallado en esta revisión, los resultados en los últimos cinco años en cuanto a las asociaciones de este tipo de control con la conducta externalizante y/o agresiva de los(as) hijos(as), han sido menos consistentes. La mayoría de ellos no encontraron efectos significativos. En aquellos estudios en los que estos efectos aparecieron, a veces fueron efectos positivos sobre el comportamiento externalizante, aunque solo en algunas culturas como Jordania, Suecia o Tailandia, coincidiendo en algunos casos con culturas en las que el control conductual parental fue menos normativo (aunque en el caso de los efectos sobre la agresión, estos no dependieron de la cultura) y a veces negativos con la agresión. Ni el género de los progenitores ni el de los adolescentes ni el informante del control conductual parental condicionaron estos efectos.

En una revisión realizada previamente por González-Cámarra et al. (2019), los autores concluyen que para delimitar si el control conductual parental puede ser beneficioso o perjudicial para los(as) hijos(as) (en términos de conducta externalizante, o más concretamente agresiva), más que en la cultura o la normatividad del control conductual en la cultura, es necesario detenerse en el concepto y los instrumentos utilizados para medir este tipo de control. De hecho,

como ocurre en nuestra revisión, cuando se entiende el control conductual como monitorización y establecimiento de normas, este parece ser consistentemente beneficioso; sin embargo, cuando el control incluye castigo y coerción, este tiene efectos perjudiciales para los(as) hijos(as). Es necesario tener en cuenta también que algunos autores han encontrado que la relación entre el control conductual parental, especialmente aquel caracterizado por conductas punitivas, y la agresión del adolescente es curvilínea, de forma que tanto los escasos niveles de control como los niveles exagerados tienen un mayor efecto positivo sobre la agresión adolescente (Van Heel et al., 2019).

Por otro lado, Barber et al. (2005), entendiendo el control conductual como monitorización y conocimiento de las actividades adolescentes, encontraron una relación negativa con la conducta antisocial de los(as) hijos(as), y además una clara diferenciación según el género; así, mostraron que el control conductual de las madres, más que de los padres, es el que se asocia consistentemente con el comportamiento antisocial de los adolescentes, sobre todo en los años intermedios de la adolescencia. Estos resultados no han sido confirmados por los encontrados en esta revisión de estudios de los últimos cinco años. Además de las diferencias en la conceptualización y en los instrumentos que, aunque ya había sido avisada previamente, se sigue manifestando en los últimos años, también puede ser que, a lo largo del siglo XXI, haya ido disminuyendo la distancia de los padres varones a los problemas cotidianos de gestión familiar, y aumentando el conocimiento de los amigos y actividades de sus hijos(as) con lo que se podrían haber ido acercando el papel del control conductual de padres y madres.

En cualquier caso, parece claro que, en relación con el control conductual, se debería comenzar por tratar de conceptualizar este tipo de control y los instrumentos para medirlos. Además, es necesario diferenciar entre los diferentes componentes (establecimiento de reglas, seguimiento, castigo físico u otros tipos de control) para analizar cuáles de ellos pueden ser beneficiosos y cuáles perjudiciales para los(as) hijos(as) y aclarar el tipo de relación, lineal o curvilínea, de cada componente. Sería necesario, una vez consensuado el concepto, analizar los posibles efectos moderadores del género del progenitor y del adolescente, de la edad de este último, así como de la cultura en la relación de cada componente del control conductual parental en la conducta externalizante y, concretamente, en la agresión de los(as) hijos(as).

La revisión sistemática de los efectos del control parental en las conductas agresivas de adolescentes ofrece importantes implicancias para la educación, particularmente en el ámbito escolar. La evidencia resalta cómo las dinámicas de control psicológico y conductual en el hogar pueden influir significativamente en la conducta de los estudiantes, afectando su interacción con sus pares, docentes y el entorno escolar. El control psicológico parental, al fomentar comportamientos

externalizantes como la agresión, subraya la necesidad de intervenciones educativas dirigidas a fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes y promover la comunicación positiva entre familias y escuelas. Por otro lado, el control conductual, cuando se ejerce de manera consistente y adecuada, puede ser un factor protector que fomente el cumplimiento de normas y el desarrollo de comportamientos prosociales. En este contexto, las escuelas pueden desempeñar un papel crucial en la capacitación de los padres y en la promoción de estilos de crianza que favorecen un ambiente emocionalmente saludable, contribuyendo así al bienestar y éxito académico de los estudiantes.

Limitaciones del estudio

Si bien esta revisión ha demostrado la relevancia del control parental, psicológico y conductual, en la aparición o desarrollo de los comportamientos externalizantes, y agresivos en particular, en la etapa preadolescente y adolescente, también presenta algunas limitaciones. Primero, la búsqueda se limitó a una ventana de tiempo específica (2018 – 2023), a dos idiomas (inglés y español), a algunas palabras clave específicas y a algunos criterios adicionales de inclusión. Por lo tanto, puede ser que no se hayan contemplado algunos estudios relevantes. No obstante, se advierte que la variedad de bases de datos consideradas garantiza una búsqueda lo suficientemente amplia. En segundo lugar, el trabajo ha sido una revisión sistemática y no un metaanálisis como en un primer momento se planteó. Sin embargo, eso hubiese requerido una única variable criterio (aspecto relevante dado la escasez de estudios que concretaban el tipo de conducta externalizante) y una mayor homogeneidad en los instrumentos de medición. En tercer lugar, el estudio consideró la preadolescencia y adolescencia como un único tramo de edad, dado que las investigaciones revisadas fueron en gran medida longitudinales y solo una incluyó la edad como variable moderadora, por lo que sería importante considerar futuros estudios que contemplen esta variable moderadora, dado que la pubertad y las características concretas físicas y psicológicas asociadas a ella pueden ejercer un importante papel. Finalmente, también debe tenerse en cuenta el hecho de que algunos estudios obtuvieron información sobre el control parental desde la perspectiva de los adolescentes (control percibido) y otros desde la perspectiva de los padres.

Conclusiones e investigaciones futuras

La presente revisión ha evidenciado diversas lagunas que futuros estudios podrían investigar para aumentar el corpus de conocimiento al respecto. En primer lugar, la conceptualización e instrumentos de medida del control conductual parental no es

clara y diferentes autores utilizan la misma denominación para nombrar distintos aspectos del control. Es prioritario para la investigación futura hallar un consenso en la denominación, concepto y componentes del control parental (establecimiento de normas, monitorización, conocimiento de actividades y amistades, imposición, castigo, coerción...), así como en relación con sus instrumentos de medida. En segundo lugar, muchos estudios consideran como variable criterio el comportamiento externalizante, cuando este se compone de diferentes dimensiones que pueden verse afectadas por distintos factores y de distinta forma. Por tanto, futuros estudios podrían dirigirse a evaluar simultáneamente, con la misma metodología, las relaciones específicas del control parental psicológico y conductual con los componentes del comportamiento externalizante (incumplimiento de normas, agresión y delincuencia), así como con los diferentes subtipos de agresión (abierta y relacional, proactiva y reactiva). En tercer lugar, las diferentes conceptualizaciones, instrumentos de medida, informantes y diseños metodológicos, no han permitido dilucidar claramente la relevancia de una serie de variables moderadoras como el género del progenitor y del sujeto, la edad del adolescente, y variables relacionadas con la cultura y la normatividad del control en dichos grupos culturales. La presente revisión nos permite establecer hipótesis al respecto, pero futuros estudios, bien diseñados, deben confirmar estas hipótesis.

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+I PID2021-123998NB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España, cofinanciado por la Unión Europea y Agencia Estatal de Investigación. Y al financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Chile en el Proyecto FONDECYT de Iniciación Nº 11230202.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achenbach, T. M. (1991). *Integrative guide for the 1991 CBCL/4-18, YSR, and TRF profiles*. Universidad de Vermont.
- Ahemaitijiang, N., Ren, H., Wang, H., & Rachel Ha, Z. (2021). Longitudinal association between emotion-related parenting behavior and child aggression: The moderating role of parent-child physiological synchrony. *Aggressive Behavior*, 47, 267–275. <https://doi.org/10.1002/ab.21945>
- Álvarez-García, D., García, T., Barreiro-Collazo, A., Dobarro, A., & Antúnez, Á. (2016). Parenting style dimensions as predictors of adolescent antisocial behavior. *Frontiers in Psychology*, 7, 1383. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01383>

- Álvarez-García, D., González-Castro, P., Núñez, J., Rodríguez, C., & Cerezo, R. (2019). Impact of Family and Friends on Antisocial Adolescent Behavior: The Mediating Role of Impulsivity and Empathy. *Frontiers in Psychology*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02071>
- Andrade, P., & Betancourt, D. (2008). Prácticas parentales: Una medición integral. En S. Rivera-Aragón, R. Diaz-Loving, R. Sánchez-Aragón, E. I. Reyes-Lagunes. *La Psicología Social en México*. Volumen XII (pp. 561-565). AMEPSO.
- Bai, L., Liu, Y., & Xiang, S. (2020). Associations between Parental Psychological Control and Externalizing Problems: The Roles of Need Frustration and Self-control. *Journal of Child and Family Studies*, 29, 3071–3079. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01810-5>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.
- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child development*, 67(6), 3296-3319. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1996.tb01915.x>
- Barber, B. K., Stoltz, H. E., Olsen, J. A., Collins, W. A., & Burchinal, M. (2005). Parental support, psychological control, and behavioral control: Assessing relevance across time, culture, and method. *Monographs of the society for research in child development*, 70(4), i-147. <https://www.jstor.org/stable/3701442>
- Basili, E., Zuffianò, A., Pastorelli, C., Thartori, E., Lunetti, C., Favini, A., Cirimele, F., Di Giunta, L., Gerbino, M., Bacchini, D., Uribe Tirado, L., & Lansford, J. (2021). Maternal and paternal psychological control and adolescents' negative adjustment: A dyadic longitudinal study in three countries. *PLoS ONE* 16(5), e0251437. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0251437>
- Batanova, M., & Loukas, A. (2014). Unique and interactive effects of empathy, family, and school factors on early adolescents' aggression. *Journal of Youth and Adolescence*, 43, 1890-1902.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1, Pt.2), 1–103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>
- Baumrind, D. (2012). Differentiating between confrontive and coercive kinds of parental power-assertive disciplinary practices. *Human Development*, 55, 3551. <https://doi.org/10.1159/000337962>
- Beliveau, L. E., Iselin, A. M. R., Decoster, J., & Boyer, M. A. (2023). A Meta-analysis Relating Parental Psychological Control with Emotion Regulation in Youth. *Journal of Child and Family Studies*, 32(12), 3876-3891. <https://doi.org/10.1007/s10826-023-02700-2>
- Björkqvist, K. (2018). Gender differences in aggression. *Current opinion in Psychology*, 19, 39-42. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.03.030>
- Blossom, J. B., Fite, P. J., Frazer, A. L., Cooley, J. L., & Evans, S. C. (2016). Parental psychological control and aggression in youth: Moderating effect of emotion

- dysregulation. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 44, 12–20. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2016.02.006>
- Breuer, J., & Elson, M. (2017). Frustration-Aggression Theory. In P. Sturmeij (Ed.), *The Wiley Handbook of Violence and Aggression* (pp. 1-12). Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781119057574.whbva040>
- Burns, G. L., Lee, S., Servera, M., McBurnett, K., & Becker, S. P. (2015). *Child and adolescent behavior inventory—parent version 1.0*. <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/2SUWV>
- Calders, F., Bijttebier, P., Bosmans, G., Ceulemans, E., Colpin, H., Goossens, L., Van Den Noortgate, W., Verschueren, K., & Van Leeuwen, K. (2020). Investigating the interplay between parenting dimensions and styles, and the association with adolescent outcomes. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 29, 327–342. <https://doi.org/10.1007/s00787-019-01349-x>
- Casas, J. F., Weigel, S. M., Crick, N. R., Ostrov, J. M., Woods, K. E., Yeh, E. A. J., & Huddleston-Casas, C. A. (2006). Early parenting and children's relational and physical aggression in the preschool and home contexts. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 27(3), 209-227. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2006.02.003>
- Cheng, C. L. (2014). The development of parental psychological control questionnaire. *Psychological Testing*, 61(2), 239–258.
- Chen, H.Y., & Cheng, C.L. (2020). Parental Psychological Control and Children's Relational Aggression: Examining the Roles of Gender and Normative Beliefs about Relational Aggression. *The Journal of Psychology*, 154(2), 159-175. <https://doi.org/10.1080/00223980.2019.1689904>
- Chen, J. K., Wu, C., & Wei, H. S. (2020). Personal, family, school, and community factors associated with student victimization by teachers in Taiwanese junior high schools: A multi-informant and multilevel analysis. *Child Abuse & Neglect*, 99(1), 104246. <https://doi.org/10.1016/j.chab.2019.104246>
- Chen, Y., Zhu, J., Yu, C., Wang, M., Zhu, Y., & Zhang, W. (2020). The Explanatory Mechanism of Child Impulsivity in the Bidirectional Associations between Parental Psychological Control and Child Physical Aggression. *Journal of Child and Family Studies*, 29, 2039–2050. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01650-y>
- Cole, L., Maliakkal, N., Jeleniewski, S., Cohn, E., Rebellon, C., & Van Gundy, K. (2021). The Differential Effects of Parental Style on Parental Legitimacy and Domain Specific Adolescent Rule-Violating Behaviors. *Journal of Child and Family Studies*, 30, 1229–1246. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-01933-3>
- Crick, N. R. (1996). The role of overt aggression, relational aggression, and prosocial behavior in the prediction of children's future social adjustment. *Child Development*, 67(5), 2317-2327. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1996.tb01859.x>

- Crick, N. R., & Dodge, K. A. (1996). Social information-processing mechanisms in reactive and proactive aggression. *Child Development*, 67(3), 993-1002. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1996.tb01778>
- Cui, G., & Lan, X. (2020). The Associations of Parental Harsh Discipline, Adolescents' Gender, and Grit Profiles With Aggressive Behavior Among Chinese Early Adolescents. *Frontiers in Psychology* 11, 323. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00323>
- Del Puerto-Golzarri, N., Azurmendi, A., Carreras, M.R., Muñoz, J.M., Braza, P., Vegas, O., & Pascual-Sagastizabal, E. (2022). The Moderating Role of Surgency, Behavioral Inhibition, Negative Emotionality and Effortful Control in the Relationship between Parenting Style and Children's Reactive and Proactive Aggression. *Children*, 9, 104. <https://doi.org/10.3390/children9010104>
- Di Giunta, L., Lunetti, C., Gliozzo, G., Rothenberg, W.A., Lansford, J.E., Eisenberg, N., Pastorelli, C.; Basili, E., Fiasconaro, I., Thartori, E., et al. (2022) Negative Parenting, Adolescents' Emotion Regulation, Self-Efficacy in Emotion Regulation, and Psychological Adjustment. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19, 2251. <https://doi.org/10.3390/ijerph19042251>
- Dodge, K. A., & Coie, J. D. (1987). Social-information-processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(6), 1146–1158. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.6.1146>
- Farrell, A. D., Kung, E. M., White, K. S., & Valois, R. F. (2000). The structure of self-reported aggression, drug use, and delinquent behaviors during early adolescence. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29, 282–292. https://doi.org/10.1207/S15374424jccp2902_13
- Fite, P. J., Colder, C. R., Lochman, J. E., & Wells, K. C. (2008). Developmental trajectories of proactive and reactive aggression from fifth to ninth grade. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 37(2), 412-421. <https://doi.org/10.1080/15374410801955920>
- Fite, P. J., Díaz, K. I., & Abel, M. R. (2021). Examining associations between psychological control and proactive and reactive aggression among middle school age youth. *Journal of Family Trauma, Child Custody & Child Development*, 19(3–4), 261–273. <https://doi.org/10.1080/26904586.2021.2006108>
- Fu, J., Luo, Z., & Yang, S. (2009). Revision of junior middle school students' reactive and proactive aggression questionnaire [In Chinese]. *Journal of Capital Normal University (Social Science Edition)*, s4, 199–202.
- Fuentes-Balderrama, J., Del Castillo, C.C., García, A.O., Loving, R.D., Plaza, B.T., & Cardona, J.R.P. (2020). The Effects of Parenting Styles on Internalizing and Externalizing Behaviors: A Mexican Preadolescents Study. *International Journal of Psychological Research*, 13(1), 9-18. <https://doi.org/10.21500/20112084.4478>

- Galambos, N. L., Barker, E. T., & Almeida, D. M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, 74, 578–594.
- Gershoff, E. T., & Grogan-Kaylor, A. (2016). Spanking and child outcomes: Old controversies and new meta-analyses. *Journal of Family Psychology*, 30(4), 453–469. <https://doi.org/10.1037/fam0000191>
- González-Cámara, M., Osorio, A., & Reparaz, C. (2019). Measurement and function of the control dimension in parenting styles: a systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16, 3157. <https://doi.org/10.3390/ijerph16173157>
- Guo, Z., Hu, Q., Chen, J., Hong, D., Huang, Y., Lv, J., Xu, Y., Zhang, R., & Jiang, S. (2023). The developmental characteristics of proactive and reactive aggression in late childhood: The effect of parental control. *Aggressive Behavior*, 50, e22112. <https://doi.org/10.1002/ab.22112>
- Hoeve, M., Dubas, J. S., Eichelsheim, V. I., Van der Laan, P. H., Smeenk, W., & Gerris, J. R. (2009). The relationship between parenting and delinquency: A meta-analysis. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37, 749–775. <https://doi.org/10.1007/s10802-009-9310-8>
- Houtepen, J., Sijtsema, J., Klimstra, T., Van der Lem, R., & Bogaerts, S. (2019). Loosening the Reins or Tightening Them? Complex Relationships Between Parenting, Effortful Control, and Adolescent Psychopathology. *Child & Youth Care Forum*, 48, 127–145. <https://doi.org/10.1007/s10566-018-9477-7>
- Huey, M., Laursen, B., Kaniušonytė, G., Malinauskienė, O., & Žukauskienė, R. (2020). Self-Esteem Mediates Longitudinal Associations from Adolescent Perceptions of Parenting to Adjustment. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 48(3), 331–341. <https://doi.org/10.1007/s10802-019-00599-2>
- Kapetanovic, A., Rothenberg, A., Lansford, J., Bornstein, M., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K., Gurdal, S., Malone, P., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Uribe Tirado, L., Yotanyamaneewong, S., Peña Alampay, L., Al-Hassan, S., & Bacchini, D. (2020). Cross-Cultural Examination of Links between Parent–Adolescent Communication and Adolescent Psychological Problems in 12 Cultural Group2. *Journal of Youth and Adolescence*, 49, 1225–1244. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01212-2>
- Kerr, M., & Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescent adjustment: Further support for a reinterpretation of monitoring. *Developmental Psychology*, 36, 366–380.
- Kochanova, K., Pittman, L., & Pabis, J. (2021). Parenting Stress, Parenting, and Adolescent Externalizing Problems. *Journal of Child and Family Studies*, 30, 2141–2154. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-01996-2>

- Kuppens, S., Grietens, H., Onghena, P., & Michiels, D. (2009). Associations between parental control and children's overt and relational aggression. *British Journal of Developmental Psychology*, 27(3), 607-623. <https://doi.org/10.1348/026151008X345591>
- Kuppens, S., Laurent, L., Heyvaert, M., & Onghena, P. (2013). Associations between parental psychological control and relational aggression in children and adolescents: A multilevel and sequential meta-analysis. *Developmental Psychology*, 49(9), 1697-1712. <https://doi.org/10.1037/a0030740>
- Laird, R., & Frazer, A. (2020). Psychological reactance and negative emotional reactions in the link between psychological control and adolescent adjustment. *Social Development*, 29, 159-177. <https://doi.org/10.1111/sode.12407>
- Lansford, J., Godwin, J., Al-Hassan, S., Bacchini, D., Bornstein, M., Chang, L., Chen, B., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K., Malone, P., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Peña Alampay, L., Uribe Tirado, L., & Zelli, A. (2018). Longitudinal Associations Between Parenting and Youth Adjustment in Twelve Cultural Groups: Cultural Normativeness of Parenting as a Moderator. *Developmental Psychology*, 54(2), 362-377. <https://doi.org/10.1037/dev0000416>
- Lebrun-Harris, L. A., Sherman, L. J., & Miller, B. (2020). State-level prevalence of bullying victimization among children and adolescents, National Survey of Children's Health, 2016-2017. *Public Health Reports*, 135(3), 303-309. <https://doi.org/10.1177/0033354920912713>
- León-Del-Barco, B., Mendo-Lázaro, S., Polo-Del-Río, M.L., & López-Ramos, V.M. (2019). Parental Psychological Control and Emotional and Behavioral Disorders among Spanish Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(3), 507. <https://doi.org/10.3390/ijerph16030507>
- Li, Z., Yu, C., Nie, Y., & Liu, Q. (2021). Parental Corporal Punishment, Peer Victimization, and Aggressive Adolescent Behavior: The Moderating Effect of Parent-Adolescent Relationship. *Journal of Child and Family Studies*, 31, 949-961. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02157-1>
- Lin, S., Yu, C., Chen, J., Sheng, J., Hu, Y., Zhong, L., & Zhang, Y. (2022). Deviant peer affiliation mediates the influence of parental psychological control on adolescent aggressive behavior: The moderating effect of self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 186, 111330. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111330>
- Little, T. D., Brauner, J., Jones, S. M., Nock, M. K., & Hawley, P. H. (2003). Rethinking aggression: A typological examination of the functions of aggression. *Merrill-Palmer Quarterly* (49), 3, 343-369. <https://www.jstor.org/stable/23096059>
- Margolies, P.J. & Wintraub, S. (1977). The revised 56-item CRPBI as a research instrument: Reliability and factor structure. *Journal of Clinical Psychology*,

- 33, 472–476. [https://doi.org/10.1002/1097-4679\(197704\)33:2<472::AID-JCLP2270330230>3.0.CO;2-S](https://doi.org/10.1002/1097-4679(197704)33:2<472::AID-JCLP2270330230>3.0.CO;2-S)
- Marsee, M. A., & Frick, P. J. (2007). Exploring the cognitive and emotional correlates to proactive and reactive aggression in a sample of detained girls. *Journal of Abnormal Child of Psychology*, 7(3), 422-434. <https://doi.org/10.1007/s10802-007-9147-y>
- Masud, H., Ahmad, M. S., Cho, K. W., & Fakhr, Z. (2019). Parenting styles and aggression among young adolescents: a systematic review of literature. *Community Mental Health Journal*, 55, 1015-1030. <https://doi.org/10.1007/s10597-019-00400-0>
- Maxwell, J. P. (2008). Psychometric properties of a Chinese version of the Buss-Warren aggression questionnaire. *Personality and Individual Differences*, 44(4), 943–953. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.10.037>
- McClain, C., Manring, S., Frazer, A., Elledge, C., & Fite, P. (2020). The Moderating Effects of Child-Perceived Parental Psychological Control on the Association between Functions of Aggression and Peer Victimization in Elementary School Children. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 42, 281–295. <https://doi.org/10.1007/s10862-019-09771-w>
- Meter, D.J., Ehrenreich, S.E., & Underwood, M.K. (2019). Relations between Parent Psychological Control and Parent and Adolescent Social Aggression. *Journal of Child and Family Studies*, 28(1), 140-151. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1240-z>
- Michiels, D., Grietens, H., Onghena, P., & Kuppens, S. (2008). Parent-child interactions and relational aggression in peer relationships. *Developmental Review*, 28(4), 522-540. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2008.08.002>
- Moffitt, T. E., & Silva, P. A. (1988). Self-reported delinquency, neuropsychological deficit, and history of attention deficit disorder. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 16(5), 553-569. <https://doi.org/10.1007/BF00914266>
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., & PRISMA Group (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *Annals of Internal Medicine*, 151(4), 264-269. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-151-4-200908180-00135>
- Muris, P., Meesters, C., & van den Berg, F. (2003). The Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) further evidence for its reliability and validity in a community sample of Dutch children and adolescents. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 12, 1-8. <https://doi.org/10.1007/s00787-003-0298-2>
- Nelson, D. A., & Crick, N. R. (2002). Parental psychological control: Implications for childhood physical and relational aggression. In B. K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting: How psychological control affects children and adolescents* (pp. 161–189). American Psychological Association.

- Nelson, D. A., Yang, C., Coyne, S. M., Olsen, J. A., & Hart, C. H. (2013). Parental psychological control dimensions: Connections with Russian preschoolers' physical and relational aggression. *Journal of Applied Developmental Psychology, 34*, 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2012.07.003>
- Noncentini, A., Fiorentini, G., Di Paola, L., & Menesini, E. (2018). Parents, family characteristics and bullying behavior: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 45*(1), 41–50. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.07.010>
- Oliva Delgado, A., Parra Jimenez, A., Sanchez-Queija, I., & Lopez-Gavino, F. (2007). Maternal and paternal parenting styles: Assessment and relationship with adolescent adjustment. *Anales de Psicología, 23*(1), 49-56. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/23201>
- Ouzzani, M., Hammady, H., Fedorowicz, Z., & Elmagarmid, A. (2016). Rayyan, a web and mobile app for systematic reviews. *Systematic Reviews, 5*, 210. <https://doi.org/10.1186/s13643-016-0384-4>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología, 74*(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Peets, K., Hodges, E.V.E., & Kikas, E. (2022). Unravelling the Parent-Child Contexts in Which Corporal Punishment Predicts Increases vs. Decreases in Children's Aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescence Psychology, 51*(2), 183-194. <https://doi.org/10.1080/15374416.2021.1907753>
- Petersen, I. T., Bates, J. E., Dodge, K. A., Lansford, J. E., & Pettit, G. S. (2015). Describing and predicting developmental profiles of externalizing problems from childhood to adulthood. *Development and Psychopathology, 27*(3), 791-818. <https://doi.org/10.1017/S0954579414000789>
- Pinquart, M. (2017). Associations of parenting dimensions and styles with externalizing problems of children and adolescents: An updated meta-analysis. *Developmental Psychology, 53*(5), 873–932. <https://doi.org/10.1037/dev0000295>
- Rathert, J., Fite, P. J., & Gaertner, A. E. (2011). Associations between effortful control, psychological control and proactive and reactive aggression. *Child Psychiatry & Human Development, 42*, 609-621. <https://doi.org/10.1007/s10578-011-0236-3>
- Reid, J. B., Patterson, G. R., & Snyder, J. (2002). *Antisocial behavior in children and adolescents: A developmental analysis and model for intervention*. American Psychological Association.
- Rohner, R. P. (2005). *Glossary of significant concepts in Parental Acceptance-Rejection Theory (PARTTheory)*. <http://vm.uconn.edu/rohner>
- Rothbaum, F., & Weisz, J. R. (1994). Parental caregiving and child externalizing behavior in nonclinical samples: a meta-analysis. *Psychological bulletin, 116*(1), 55. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.116.1.55>

- Rothenberg, A., Lansford, J., Bornstein, M., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K., Malone, P., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Uribe Tirado, L., Yotanyamaneewong, S., Peña Alampay, L., Al-Hassan, S., & Bacchini, D. (2020a). Effects of Parental Warmth and Behavioral Control on Adolescent Externalizing and Internalizing Trajectories Across Cultures. *Journal of Research on Adolescence, 30*(4), 835-855. <https://doi.org/10.1111/jora.12566>
- Rothenberg A., Lansford, J., Peña Alampay, L., Al-Hassan, S., Bacchini, D., Bornstein, M., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K., Malone, P., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Uribe Tirado, L., & Yotanyamaneewong, S. (2020b). Examining effects of mother and father warmth and control on child externalizing and internalizing problems from age 8 to 13 in nine countries. *Development and Psychopathology, 32*, 1113–1137. <https://doi.org/10.1017/S0954579419001214>
- Rothenberg, A., Lansford, J., Bacchini, D., Bornstein, M., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K., Malone, P., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Uribe Tirado, L., Yotanyamaneewong, S., Peña Alampay, L., & Al-Hassan, S. (2020c). Cross-cultural effects of parent warmth and control on aggression and rule-breaking from ages 8 to 13. *Aggressive Behavior, 46*, 327–340. <https://doi.org/10.1002/ab.21892>
- Ruiz-Hernández, J. A., Moral-Zafra, E., Llor-Esteban, B., & Jiménez-Barbero, J. A. (2018). Influence of parental styles and other psychosocial variables on the development of externalizing behaviors in adolescents: A systematic review. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context, 11*(1), 9-21. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a11>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist, 55*(1), 68–78. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Safdar, F., and Khan, N. (2019). Parental Psychological Control and Aggression Among Adolescents: Mediating Role of Emotional Dysregulation. *Pakistan Journal of Psychological Research, 34*(3), 547-564. <https://doi.org/10.33824/PJPR.2019.34.3.30>
- Schaefer, E.S. (1965a). A configurational analysis of children's reports of parent behavior. *Journal of Consulting Psychology, 29*, 552–557. <https://doi.org/10.1037/h0022702>
- Schaefer, E. (1965b). Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child Development, 36*, 413–424. <https://doi.org/10.2307/1126465>
- Selçuk, Ş., Uçanok, Z., & Sayıl, M. (2022). Turkish Adolescents' Interpretations of Psychological and Behavioral Control: Relation with Adjustment Problems and Moderating Factors. *Journal of Child and Family Studies, 31*, 1387–1403. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02140-w>

- Silk, J. S., Morris, A. S., Kanaya, T., & Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum or distinct constructs. *Journal of Research on Adolescence*, 31(1), 113-128. <https://doi.org/10.1111/1532-7795.1301004>
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Luyten, P., Duriez, B., & Goossens, L. (2004). Maladaptive perfectionistic self-representations: The mediational link between psychological control and adjustment. *Personality and Individual Differences*, 38, 487-498. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.05.008>
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., & Luyten, P. (2010). Toward a domain-specific approach to the study of parental psychological control: Distinguishing between dependency-oriented and achievement-oriented psychological control. *Journal of personality*, 78(1), 217-256. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2009.00614.x>
- Sroufe, L. A., Egeland, B., Carlson, E., & Collins, W. A. (2005). Placing early attachment experiences in developmental context. In Grossmann, K. E., Grossmann, K., & Waters, E. (Ed.), *The power of longitudinal attachment research: From infancy and childhood to adulthood* (pp. 48-70). Guilford.
- Stattin, H., & Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71, 1072-1085. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00210>
- Tian, Y., Yu, C., Lin, S., Lu, J., Liu, Y., & Zhang, W. (2019). Parental Psychological Control and Adolescent Aggressive Behavior: Deviant Peer Affiliation as a Mediator and School Connectedness as a Moderator. *Frontiers in Psychology*, 10,358. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00358>
- Van Heel, M., Bijttebier, P., Colpin, H., Goossens, L., Van Den Noortgate, W., Verschueren, K., & Van Leeuwen, K. (2019). Investigating the interplay between adolescent personality, parental control, and externalizing problem behavior across adolescence. *Journal of Research in Personality*, 81, 176-186. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2019.06.005>
- Vrolijk, P., Van Lissa, C.J., Branje, S., Meeus, W.H.J., & Keizer, R. (2023). Within-family linkages between parental monitoring and adolescents externalizing problems with autonomy support as a moderator. *Journal of Research on Adolescence*, 33(4), 1179-1195. <https://doi.org/10.1111/jora.12868>
- Wang, Q., Pomerantz, E. M., & Chen, H. (2007). The role of parents' control in early adolescents' psychological functioning: A longitudinal investigation in the United States and China. *Child Development*, 78, 1592-1610. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2007.01085.x>
- Wolke, D., & Lereya, S. T. (2015). Long-term effects of bullying. *Archives of Disease in Childhood*, 100, 879-885. <https://doi.org/10.1136/archdischild-2014-306667>
- Yan, F., Zhang, Q., Ran, G., Li, S., & Niu, X. (2020). Relationship between parental psychological control and problem behaviours in youths: A three-level meta-

- analysis. *Children and Youth Services Review*, 112, 104900. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104900>
- Yang, P., Lippold, M., & Schloemer, G. (2022). Longitudinal Within-Family Association Between Parental Monitoring and Adolescent Aggressive Behaviors: Mothering versus Fathering. *Journal of Early Adolescence*, 42(7), 885–913. <https://doi.org/10.1177/02724316221078828>
- Yang, P., Schloemer, G., & Lippold, M. (2023). Mothering Versus Fathering? Positive Parenting Versus Negative Parenting? Their Relative Importance in Predicting Adolescent Aggressive Behavior: A Longitudinal Comparison. *Developmental Psychology*, 59(1), 69-83. <https://doi.org/10.1037/dev0001442>
- Yu, J., Cheah, C. S., Hart, C. H., Yang, C., & Olsen, J. A. (2019). Longitudinal effects of maternal love withdrawal and guilt induction on Chinese American preschoolers' bullying aggressive behavior. *Development and psychopathology*, 31(4), 1467-1475. <https://doi.org/10.1017/S0954579418001049>
- Zhang, X., Gatzke-Kopp, L. M., Cole, P. M., & Ram, N. (2022). A dynamic systems account of parental self-regulation processes in the context of challenging child behavior. *Child Development*, 93(5), 501-514. <https://doi.org/10.1111/cdev.13808>

ANEXOS

Tabla 1
Estudios longitudinales incluidos

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(1) Lansford et al. (2018); China, Colombia, Italia, Jordania, Kenia, Filipinas, Suecia, Tailandia y Estados Unidos.	Estudiar si la normatividad de creencias y conductas de los padres en la cultura modera las relaciones entre estas conductas parentales y la adaptación de los hijos.	1.298 sujetos (51% chicas; 91%.	8-13 años	Control psicológico y control conductual parental; Control psicológico y control conductual parental	<i>Parental psychological control and autonomy granting</i> (Silk, Morris, Karaya, & Steinberg, 2003; tres ítems); <i>Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire-Short Form</i> (Rohner, 2005, 5 ítems); padres.	<i>Child Behavior Checklist</i> (CBCL; Achenbach, 1991; 33 ítems); madres y padres.	Normatividad cultural de las creencias y conductas de los padres.	El control psicológico predijo el comportamiento externalizante cuando este comportamiento estuvo informado por los padres. La normatividad cultural no modeló esta relación. El control conductual parental no mostró relaciones significativas en ningún caso con las conductas externalizantes de los hijos.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(2) Meter et al. (2019); Estados Unidos.	Estudiar (a) si el control psicológico de los padres predice la futura agresión social de padres y adolescentes, (b) si la agresión social de los padres se relaciona con su uso del control psicológico con sus hijos; (c) si la agresión social de padres y adolescentes se asocia con cambios en la agresión social de cada uno a lo largo del tiempo y (d) los cambios en el control psicológico.	174 sujetos (52% chicas); 67% predice la futura agresión social de padres y adolescentes, (b)	15 – 17 años al principio de los cuatro años del estudio	Control psicológico parental; Control psicológico parental	Las subescalas de Inducción de culpa (5 ítems), Retiro de amor (3 ítems), y Sentimientos invalidantes (2 ítems), de la escala de control psicológico parental (Barber, 1996; Nelson et al. 2006); padres	Agresión relacional	Versión adaptada de Social Behavior Scale (Crick, 1996; 3 ítems); profesor	No	El control psicológico parental no predijo la agresión relacional de los hijos a través del tiempo.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(3) Van Heel et al. (2019); Bélgica	Examinar las asociaciones transaccionales e indirectas entre el control parental (proctivo, punitivo y psicológico), la personalidad y dos subtipos de conducta problemática externalizada (ruptura de reglas y la conducta agresiva), utilizando un diseño longitudinal de tres ondas a lo largo de la adolescencia.	1116 sujetos, (49% chicas); 79% adolescentes e indirectas entre el control parental (proctivo, punitivo y psicológico), la personalidad y dos subtipos de conducta problemática externalizada (ruptura de reglas y la conducta agresiva), utilizando un diseño longitudinal de tres ondas a lo largo de la adolescencia.	11 – 19 años	Control psicológico parental	Parental/Regulation Scale (PRS/YSR; Barber, 2002; 12 ítems), Parental Behavior Scale – Short Form (PBS-S; Van Leeuwen et al., 2013; 4 ítems), Barber's Psychological Control Scale (Barber, 1996; 8 ítems) y Verbal Hostility Scale (Nelson & Crick, 2002; 6 ítems); madres y padres.	Problemas de comportamiento externalizantes (agresión y ruptura de normas) y "ruptura de normas" 14 ítems; adolescentes.	Youth Self Report (YSR; Achenbach, 1991; "conducta agresiva", 17 ítems y "ruptura de normas" 14 ítems); adolescentes.	Género	No se encontraron efectos mediadores de la personalidad adolescente en las relaciones entre control parental y comportamiento externalizante. Tampoco se observaron efectos mediadores del control parental en las relaciones entre la personalidad adolescente y los problemas externalizantes. Comportamiento agresivo reflejado con la ruptura de normas se asoció positivamente con el control parental proactivo, punitivo y psicológico. Comportamiento agresivo reflejado con la conducta agresiva se asoció positivamente con el control parental proactivo, punitivo y psicológico.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(4) Chen et al. (2020); Guangdong (China)	Analizar las asociaciones reciprocas entre el control psicológico de los padres, la impulsividad infantil y la agresión física infantil en un estudio longitudinal de un año de duración.	689 sujetos (44,1% chicas); 84,5%	8 – 12 años	Control psicológico parental	Parental Psychological Control Questionnaire (Barber 1996; 8 ítems); preadolescentes.	Agresión física	Buss-Warren Aggression Questionnaire (BWQ; Maxwell 2008; 8 ítems); preadolescentes.	No hay	Se encontró un efecto indirecto longitudinal del control psicológico de los padres sobre la agresión física infantil a través de la impulsividad infantil. Sin embargo, el efecto indirecto inverso a través de la impulsividad no fue evidente.
(5) Huey et al. (2020); Lituania	Estudiar los efectos bidireccionales del apoyo y el control psicológico de los padres con los problemas internalizantes y externalizantes de los adolescentes, incluyendo la autoestima como mediador longitudinal y teniendo en cuenta el género de los adolescentes como moderador de las relaciones directas e indirectas.	917 sujetos [51,4% chicas]	14 – 17	Control psicológico parental; Control psicológico parental	Psychological Control Scale – Youth Self-Report (Barber, 1996; ítems); adolescentes sobre madres y padres separadamente	Agresión	Youth Self Report (Achenbach, 1991; ítems de agresión); adolescentes	Género del sujeto y el progenitor	En cada intervalo de tiempo, un mayor control psicológico se asoció con aumentos posteriores en agresión, y viceversa. La autoestima no medió estos efectos y tampoco fueron moderados por el género del sujeto o del progenitor.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(6) Laird & Frazer (2020)	Proporcionar evidencia de si las reacciones emocionales negativas o la reactancia psicológica median las relaciones entre el control psicológico parental y problemas de conducta externalizante posterior.	242 sujetos (50,8% chicas); 64%	14-17 años	Control psicológico parental; Control psicológico	<i>Psychological Control Scale – Youth Self-Report</i> (Barber, 1996; 7 ítems); adolescentes y familia	Conductas externalizantes; comportamiento antisocial	<i>Problem Behavior Frequency Scale</i> (Farrell et al., 2000; 27 ítems), adolescentes	No hay	El control psicológico parental (reportado por adolescentes) se asoció positivamente con e comportamiento antisocial en el T1. El control psicológico parental (reportado por padres) se asoció positivamente con e comportamiento antisocial en el T3.
(7) Rothenberg et al. (2020a); China, Colombia, Italia, Jordania, Kenia, Filipinas, Suecia, Tailandia y Estados Unidos.	Estudiar los efectos de la calidez y control conductual parental sobre las trayectorias de las conductas externalizantes e internalizantes de los hijos en 12 grupos culturales.	1.298 sujetos (51% chicas); 79%.	8-14 años	Control conductual parental	<i>Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire-conductual</i> (Short Form (Rohner, 2005; 5 ítems); madres, padres y adolescentes.	Conductas externalizantes	<i>Child Behavior Checklist</i> (CBCL; Achenbach, 1991; 33 ítems), madres y padres. <i>Youth Self Report</i> (YSR; Achenbach, 1991; 30 ítems), adolescentes.	Grupo cultural	El control conductual de los padres se asoció con la aparición de problemas externalizantes en tres de los grupos culturales estudiados (Jordania, Suecia y Tailandia) y persistió después de los 8 años en Jordania y Suecia.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(8) Rothenberg et al. (2006); China, Colombia, Italia, Jordania, Kenia, Filipinas, Suecia, Tailandia y Estados Unidos.	Investigar las relaciones bidireccionales entre calidez y control conductual parental y las conductas externalizantes e internalizantes de los hijos. Y hasta qué punto estas asociaciones se mantenían entre madres y padres y entre culturas con diferentes niveles normativos de calidez y control parental.	1.315 sujetos (51% chicas); 93%.	8 – 13 años	Control conductual parental; control conductual parental.	Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire-Short Form (Rohner, 2005; 5 ítems); madres, padres y adolescentes.	Conductas externalizantes	Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach, 1991; 33 ítems, madres y padres; Youth Self Report (YSR; Achenbach, 1991; 30 ítems), adolescentes.	Normatividad cultural de la calidez y el control conductual parental sobre la conducta externalizante; Género de los padres.	No se encontraron efectos significativos del control conductual parental en función de la normatividad cultural de la calidez y el control conductual parental, ni entre padres y madres. Aunque no fue un objetivo, si hubo efectos significativos sobre la conducta externalizante medida en el mismo año, especialmente en los grupos culturales en los que el control parental era menos normativo.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(9) Rothenberg et al. (2020c); China, Colombia, Italia, Jordania, Kenia, Filipinas, Suecia, Tailandia y Estados Unidos.	Estudiar las relaciones bidireccionales entre calidez y control conductual parental y la agresión y violación de normas de los hijos en 12 grupos culturales (9 países).	1.298 sujetos (51% chicas); 82%.	8–13 años	Control conductual parental; control conductual parental.	Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire-Short Form (Rohner, 2005; 5 ítems); madres, padres y adolescentes.	Agresión	Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach, 1991; 20 ítems, madres y padres, Youth Self Report (YSR; Achenbach, 1991; 19 ítems), adolescentes.	No	El único efecto que se encontró del control conductual parental sobre la agresión de los adolescentes fue que un mayor control conductual parental a los 9 años predijo un mayor comportamiento agresivo a los 10 años y esto ocurrió en todas las culturas.
(10) Ahemaitijang et al. (2021); China	Examinar las relaciones entre el comportamiento parental relacionado con las emociones (control psicológico y desregulación de las emociones de los padres) y la agresión infantil, así como el papel moderador de la sincronía fisiológica entre padres e hijos en estas relaciones.	89 sujetos (45% chicas); 82%.	7–12 años	Control psicológico parental; control psicológico parental	Observación de padres e hijos en una tarea de discusión aplicando la escala Minnesota Longitudinal Study of Parents and Children (Sroufe et al., 2005); observadores.	Agresión	Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach, 1991; 20 ítems), padres.	Sincronía fisiológica en la relación entre padres e hijos.	En el caso de los niños con una sincronía fisiológica más fuerte con sus padres, el control psicológico de los padres predijo positivamente el comportamiento agresivo de los hijos.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Medida criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(11) Basili et al. (2021); Italia, Colombia y Estados Unidos.	Analizar los efectos diádicos y acumulativos del control psicológico materno y paterno sobre las conductas antisociales y los síntomas ansiosodepresivos de los adolescentes en tres países.	376 sujetos (47% chicas, distribuidas uniformemente en toda la muestra); 78,5%.	13 - 16 años	Control psicológico parental; Control psicológico parental	Versión adaptada de <i>Psychological Control and Autonomy Granting Scale</i> (Silk et al. 2003; 8 ítems); madres y padres	Comportamiento antisocial	Youth Self-Report (YSR; Achenbach, 1991; 11 ítems); adolescentes.	Género del sujeto y del progenitor; País de origen	Se encontraron asociaciones directas y significativas y positivas entre el control psicológico materno, pero no paterno, y las conductas antisociales de los adolescentes, independientemente del país de origen. Este efecto no varió en función del género del adolescente.
(12) Di Giunta et al (2022); Italia	Investigar si la regulación de los adolescentes de emociones negativas específicas y las creencias de autoeficacia para afrontar dichas emociones median la relación entre el rechazo y el control de los padres y las conductas agresivas y los síntomas depresivos de los adolescentes.	103 sujetos (43% chicas); 99%.	15,5 - 16,7 años	Control psicológico y conductual parental	<i>The Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire-Short Form (PARQ/Control-SF; Rohner, 2005; 17 ítems); adolescentes</i>	Comportamiento agresivo	<i>Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach, 1991; 20 ítems); familia; Youth Self-Report (YSR; Achenbach, 1991; 5 ítems); adolescentes</i>	No hay	El control paterno se asoció negativamente con las creencias de autoeficacia de los jóvenes para lidiar con la ira, lo que a su vez se asoció con menores comportamientos agresivos de los jóvenes. Rechazo maternal se relacionó positivamente con el comportamiento agresivo que a su vez se relacionaba negativamente con la autoeficacia en la gestión de la ira.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(13) Lin et al. (2022); Giangdong (China)	Examinar el papel de la afiliación desviada entre pares (DPA) y la autoestima en la asociación entre control psicológico parental (PPC) y el comportamiento agresivo	438 sujetos (48,6% chicas); 24,2% años	11 – 15 años	Control psicológico parental	Parental Psychological Control Scale (Yu et al., 2017; versión china; 8 ítems), adolescentes.	Comportamiento agresivo	Buss-Warren Aggression Questionnaire (Maxwell, 2008; 19 ítems), adolescentes.	Autoestima	La afiliación desviada de los pares medió las relaciones entre el control psicológico parental y la agresión y la autoestima moderó la mediación de la afiliación desviada de pares. Concretamente para los adolescentes con baja autoestima, el control psicológico parental predijo la afiliación desviada de pares incrementando la agresión. No hubo efectos indirectos para los adolescentes con alta autoestima.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(14) Yang et al (2022) Estados Unidos	Examinar las asociaciones longitudinales dentro de la familia entre el monitoreo parental y la agresión adolescente, así como las diferencias de género (de padres y adolescentes) en estas asociaciones.	977 sujetos (52% chicas); 78% monitoreo parental	11.5 – 15 años	Control conductual parental; Monitoreo parental	5 ítems utilizados y validados previamente (Lippold, et al., 2014); padres y madres por separado	Agresión	Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach, 1991; 17 ítems de agresión verbal y relacional); madres y padres separadamente.	Género del sujeto y del progenitor	El control conductual materno y la agresión de los adolescentes mostraron una relación diádica transaccional de los 11 a los 15 años, de forma que los hijos de madres más controladoras mostraron menos agresión y los adolescentes más agresivos predijeron menor control materno un año después. Sin embargo, la relación del control paterno con la agresión de los adolescentes resultó también negativa, pero unidireccional (la agresión adolescente no predijo el control paterno posterior).

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(15) Vrolijk et al. (2023); Holanda	Examinar los vínculos dentro de la familia entre el monitoreo parental (control conductual y solicitud) y las conductas externalizantes de los adolescentes, controlando las diferencias entre familias.	497 sujetos (43,1% chicas); 88%	13 – 18 años	Control conductual parental; Control conductual parental	Versión holandesa de las escalas (Kerr & Stattin, 2000; Stattin & Kerr, 2000; 5 ítems); adolescentes sobre padres y madres; padres y madres; padres y madres.	Conductas externalizantes	Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach, 1991; 33 ítems); padres y madres	Género del progenitor; Apoyo a la autonomía; informante	Para el caso de las variables informadas por los adolescentes solo se encontró evidencia de un efecto de las conductas externalizantes en el control conductual de las madres; un año después, sin efecto moderador del apoyo a la autonomía.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición), tasa de retención	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(16) Guo et al. (2023); China	Examinar las características de desarrollo de la agresión proactiva y reactiva y el papel del control parental en China.	484 sujetos (47,93% chicas); 92,3%	T1: 11.66 años	Control parental, Control psicológico parental y control conductual parental	<i>Parental Control Questionnaire</i> (Wang et al., 2007; subescalas: control psicológico y control conductual), adolescentes.	Agresión reactiva y agresión proactiva	<i>Children completed the Reactive-Proactive Aggression Questionnaire (RPQ; Fu et al., 2009; 23 ítems)</i>	Género	Tanto el control psicológico como el conductual de los padres predijeron positivamente la agresión reactiva de los estudiantes de 4º y 7º grado, mientras que sólo el control conductual de los padres predijo positivamente la agresión proactiva en los estudiantes de 7º grado, sin diferencias de género.

Tabla 2
Estudios transversales incluidos.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(17) Álvarez-García et al. (2019); Asturias (España)	Analizar el efecto de la familia (afecto-comunicación y control comportamental parental) y de las amistades (amistades antisociales) en el comportamiento antisociales de los adolescentes, analizando también el rol mediador de la impulsividad y la empatía.	3199 sujetos (49,2% chicas)	11-18 años	Control conductual parental, Control conductual	Dimensions of Parenting Style Questionnaire (Álvarez-García et al., 2016), adaptación de Oliva et al., 2007); adolescentes.	Conducta externalizante (conducta antisocial)	Escala autoinforme de Álvarez-García et al. (2016; 4 ítems); adolescentes	No hay	El afecto y la comunicación se relacionan negativamente con la impulsividad, lo que reduce la probabilidad de comportamiento antisocial. Por el contrario, el control conductual se relaciona positivamente con la impulsividad, aumentando la probabilidad de comportamiento antisocial.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(18) Houtepen et al. (2019); Holanda	Estudiar las asociaciones entre el control del esfuerzo, el control psicológico y el apoyo a la autonomía parentales, y los problemas y externalizantes (agresión interpersonal y violación de reglas) e internalizantes (problemas depresivos y de ansiedad).	866 sujetos	11 – 16 años	Control psicológico y control conductual parental; Control psicológico parental y Apoyo a la autonomía (5 ítems), adolescentes para los padres y madres; Apoyo a la autonomía (5 ítems), adolescentes para los padres.	Leuven Adolescent Perceived Parenting Scale (LAPPS; Soenens et al. 2004), Control Psicológico Parental (16 ítems), adolescentes para padres y madres; Apoyo a la autonomía (5 ítems), adolescentes para los padres.	Agresión	Antisocial Behavior Questionnaire (ASBQ), basado en Self-report Delinquency Scale (Moffitt and Silva 1988; 10 ítems).	Género del sujeto; Control del esfuerzo	El control psicológico parental correlacionó positivamente con la agresión interpersonal. Sin embargo, significación no se corroboró en los análisis de regresión ni fue moderado ni por el género del sujeto ni por el control del esfuerzo. No hubo relación significativa del control conductual parental con la agresión, ni fue moderado ni por el género del sujeto ni por el control del esfuerzo.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(19) León del Barco et al. (2019); España	Estudiar las relaciones entre el control psicológico parental y la salud mental (trastornos emocionales y conductuales)	762 sujetos (53,8% chicas)	11 – 14 años	Control psicológico parental, control psicológico parental	Escala para la Evaluación del Estilo Educativo de los Padres de Adolescentes (EE-SC) (Oliva et al., 2007; 8 ítems); adolescentes	Conducta externalizante	Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ; Muri et al., 2003; 5 ítems de la subescala de problemas de conducta y 5 ítems de la subescala de hiperactividad); adolescentes.	Género y edad del adolescente	Los adolescentes que perciben alto control psicológico parental tienen 4,8 veces más probabilidades de desarrollar conductas externalizantes. Se detectó un efecto del género, de forma que los participantes que tienen más probabilidades de tener problemas externalizantes (62,7% son varones que perciben un alto nivel de control psicológico parental.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(20) Saifdar & Khan (2019); Pakistán	Examinar el rol mediador de la desregulación emocional en las relaciones entre control psicológico parental y la agresión adolescente.	350 sujetos [50,3% chicas]	13 – 18 años	Control psicológico parental de dependencia y orientado al logro; Control psicológico parental	<i>Dependency Oriented and Achievement Oriented Psychological Control Scale (DAPCS; Soenens et al., 2010; 20 items; 2 subescalas)</i>	Agresión reactiva (abierta y relacional) y proactiva (abierta y relacional)	<i>Peer Conflict Scale (pCS; Marsee & Frick, 2007; 40 items; 4 subescalas), adolescentes.</i>	No hay	Los resultados revelaron una relación positiva entre el control psicológico de los padres, la desregulación emocional y la agresión entre los adolescentes. Así se observó que la desregulación emocional medió significativamente la asociación entre el control psicológico y las formas de agresión.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(21) Tian et al (2019); Giangdong (China)	Analizar si la afiliación desviada entre padres media la relación entre el control psicológico de los padres y el comportamiento agresivo de los adolescentes, y si este vínculo indirecto está moderado por la conexión escolar	4265 sujetos (51,7% chicas)	9-19 años	Control psicológico parental	<i>Psychological Control Scale-Youth Self-report</i> (Barber, 1996; 8 ítems); adolescentes	Agresión	<i>Buss-Warren Aggression Questionnaire</i> (BWQ; Maxwell, 2008; versión china Lin et al., 2018; 19 ítems); adolescentes	Conexión escolar	Cuando los padres ejercen sobre ellos altos niveles de control psicológico parental, aumenta la probabilidad de establecer relaciones amistosas negativas y esto a su vez podría promover más comportamiento agresivo. Esta relación fue moderada por la conexión escolar, así comportamiento agresivo es mayor en aquellos adolescentes con niveles más bajos de conexión escolar que con los de altos niveles de conexión escolar.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(2) Bai et al. (2020); China	Aclarar cómo el control psicológico de los padres impacta en las conductas externalizantes de los adolescentes al introducir el papel mediador y secuencial de la necesidad de frustración y el autocontrol. De este último, se explora también su efecto moderador.	1118 sujetos (55,5 % chicas)	12 – 18 años	Control psicológico parental (orientado a la dependencia y orientado al logro). Control psicológico parental	<i>Dependency-oriented and Achievement-oriented Psychological Control Scale</i> (Soenens et al., 2010); orientado a la dependencia; 8 ítems, y orientado al logro, 9 ítems;	Conducta externalizante	<i>Strength and Difficulties Questionnaire</i> (SDQ; Goodman et al., 2010), padre y madre separadamente	Autocontrol	Se encontró que el control psicológico estaba indirectamente asociado con conductas de externalización a través de la necesidad de frustración y el autocontrol, tanto en el modelo materno como en el modelo paterno. Además, se encontró un efecto indirecto significativo entre la necesidad de y los problemas de externalización a través del autocontrol tanto en el modelo materno como en el modelo paterno.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(23) Cui & Lan (2020); China	Identificar perfiles de determinación en una muestra de adolescentes chinos en función de dos dimensiones (perseverancia y consistencia) y examinar si los perfiles de género y determinación de los adolescentes pueden moderar la asociación entre la dura disciplina de los padres y el comportamiento agresivo.	1156 sujetos (46,5% chicas)	10-13 años	Control conductual parental; disciplina parental dura	Adaptación china del Ghent Parental Behavior Scale (GPBS); Van Leeuwen and Vermulst, 2004; 18 ítems; Adolescentes para cada progenitor	Agresión	Youth Self-Report (YSR; Achenbach, 1991; 9 ítems); adolescentes	Perfiles de determinación (perseverancia y consistencia) y género	La asociación positiva entre la dureza paterna y el comportamiento agresivo para los adolescentes con bajos niveles de perseverancia y consistencia (perfil 1). Además, la asociación positiva entre la dura disciplina materna y el comportamiento agresivo fue significativamente más fuerte para los adolescentes con altos niveles de perseverancia y consistencia (perfil 3). La asociación positiva entre la dura disciplina paterna y el comportamiento agresivo fue significativa para los adolescentes con bajos niveles de perseverancia y consistencia. La asociación entre la dura disciplina parental y el comportamiento agresivo no fue significativa para las niñas, con independencia de los niveles de perseverancia, y consistencia.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(24) Chen & Cheng (2020) China	Examinar el papel mediador de las creencias normativas de los niños sobre la agresión relacional en la asociación entre el control psicológico parental y la agresión relacional de los hijos, y si este posible efecto indirecto depende del género del hijo.	341 sujetos (48,7% chicas); 88,1%.	11 - 12	Control psicológico parental; Control psicológico parental	Versión china del Parental Psychological Control questionnaire (PPCQ; Cheng, 2014; 5 ítems); adolescentes para el padre y la madre por separado.	Agresión relacional	Nominación por pares (Cheng, 2014; 4 ítems); adolescentes de todos los compañeros de clase	Género del sujeto y del progenitor	El efecto del control psicológico paternal y maternal en la agresión relacional de los niños fue mediado por las creencias normativas de los niños sobre la agresión relacional. Solo en el caso del control psicológico parental este efecto indirecto fue moderado por el género del sujeto, de forma que solo fue evidente para las niñas.
(25) Fuentes-Balderama et al. (2020) México	Identificar la asociación de la disciplina inconsistente, control psicológico parental e imposición parental en el desarrollo de problemas de conducta (externalizante e internalizante) en preadolescentes.	306 sujetos (48,8% chicas)	Edad media 10 años (DE = 0,92)	Control psicológico parental; Control psicológico parental	Versión reducida de Parental Practices Scale de Andrade & Betancourt (2008; ítems de las subescalas de control conductual psicológico, 3 ítems) e imposición parental; 3 ítems; imposición madres y padres	Conducta externalizante	Traducción española Rivera Gutiérrez, (2013) de Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) (Goodman et al., 2000); adolescentes	Género del progenitor	Mientras que ni la imposición paterna ni materna tuvo efectos en las conductas externalizantes, el control psicológico solo en el caso de los padres, mostró un efecto negativo (sorprendentemente para los autores) en las conductas externalizantes de los adolescentes.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(26) Kapetanovic et al. (2020);	Examinar las asociaciones reciprocas entre los esfuerzos de comunicación impulsados por los padres (solicitud de los padres y control de la conducta) y los impulsados por los adolescentes (revelación y secreto del adolescente) y los problemas psicológicos de los adolescentes (internalización y externalización).	1087 sujetos (50% chicas); 91,7% China, Colombia, Italia, Jordania, Kenia, Filipinas, Suiza, Tailandia, EEUU.	13 – 15 años	Control conductual parental; Patrones de comunicación parental (solicitud y control conductual)	Youth Knowledge, Disclosure, Control, and Solicitation Scale (Statton and Kerr 2000)	Conducta externalizante	Youth Self Report Form of the Adolescent Behavior Checklist (Achenbach, 1991; 30 ítems); adolescentes.	Género de los adolescentes	La solicitud y el control de los padres no predijeron los problemas de externalización de los adolescentes en ninguna cultura después de tener en cuenta los niveles anteriores de problemas de externalización y los esfuerzos de comunicación de los adolescentes.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(27) Kochanova et al. (2021); EEUU	Explorar si las asociaciones entre el estrés parental y la agresión reactiva y proactiva de los adolescentes están mediadas por control psicológico, aceptación y control laxo.	282 sujetos (49,3% chicas)	12 - 17 años	Control psicológico parental, Control psicológico materno	<i>Parent Report of Parent Behavior Inventory (PRPB);</i> (CaB; Burns et al., 2015; 8 ítems, escala ODD) madres; <i>Proactive and Reactive Aggression Measure (PRAM);</i> Dodge & Coie, 1987; 6 ítems; madres.	Agresión proactiva y agresión reactiva	<i>Child and Adolescent Behavior Inventory (CaB);</i> Burns et al., 2015; 8 ítems, escala ODD)	No hay	El estrés parental se asocia negativamente con agresión proactiva y reactiva. El control psicológico medió las vías desde el estrés parental la agresión reactiva, pero no la agresión proactiva. El control laxo medió los vínculos entre el estrés parental y la agresión proactiva, pero no medió el vínculo entre el estrés parental y la agresión reactiva. La aceptación medió las asociaciones entre el estrés de los padres y la agresión proactiva y reactiva.

Autores, fecha, localización	Objetivo	Muestra (composición)	Rango de edad	Tipo, etiqueta del control parental	Medida, informantes del control parental	Variable criterio	Medida, informantes de la variable criterio	Variables moderadoras	Resultados relevantes
(28) Selçuk et al. (2022); Turquia	Examinar un modelo de relaciones entre el control parental, las interpretaciones de los adolescentes sobre prácticas de control específicas y los problemas de adaptación de los adolescentes, y los roles moderadores de la calidez materna y la legitimidad percibida de las prácticas de control en estas relaciones.	689 adolescentes (7º, 8º y 9º curso)	13-95 años	Control psicológico parental y control conductual parental; Control psicológico y control conductual	Psychological Control Scale-Youth Self-Report (PC-SYSR; Barber, 1996; 8 ítems), adolescentes y madres; la adaptación de Parental solicitation and parental rules scales (Kerr & Statton, 2000; 5 ítems), adolescentes y madres.	Conducta externalizante	Youth Self Report/11-18 (Achenbach, 1991; 18 ítems), adolescentes; Child Behavior Check List/6-18-CBCL (Achenbach, 1991; 18 ítems), madres.	Calidez materna y creencias de los adolescentes sobre la legitimidad del control parental	Los hallazgos indicaron que, independientemente del informante, un mayor control psicológico se asoció con interpretaciones más negativas del control psicológico parental, lo que, a su vez, se relacionó con mayores problemas de externalización. Además, un mayor control comportamental estaba relacionado con interpretaciones menos negativas del control, comportamental, lo que a su vez se asociaba con menos problemas de externalización. La calidez materna percibida por los adolescentes moderó la relación entre el control psicológico percibido y las interpretaciones del control psicológico.